

**MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LOS COLEGIOS PUBLICOS: FRANCISCO
ANTONIO DE ULLOA Y LICEO NACIONAL ALEJANDRO DE HUMBOLDT EN
POPAYAN CAUCA, 1970-1985**

MARIA ALEJANDRA GUZMAN UNI

**POPAYAN
UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
CIENCIA POLITICA**

NOVIEMBRE DEL 2010

**MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LOS COLEGIOS PUBLICOS: FRANCISCO
ANTONIO DE ULLOA Y LICEO NACIONAL ALEJANDRO DE HUMBOLDT EN
POPAYAN CAUCA, 1970-1985**

MARIA ALEJANDRA GUZMAN UNI

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE POLITOLOGA

DIRECTOR: EDUARDO ANDRES CHILITO

**POPAYAN
UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
CIENCIA POLITICA**

NOVIEMBRE DEL 2010

Nota de aceptación

Firma del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Popayán, Noviembre del 2010

AGRADECIMIENTOS

A los seres mágicos que me motivaron a continuar, aún, cuando las adversidades y la desesperanza se apoderaban de cada vestigio de mi ser... ¡muchas gracias! su apoyo incondicional, sus palabras de aliento y toda la confianza depositada en mí, han permitido dar un paso más, en el incierto camino que me depara el destino...

A mis viejos, hermanos y sobrinos.

A mi familia en general, amigos,
profesores que han acompañado mi vida académica

A la Universidad del Cauca

Y un agradecimiento especial, a quien hizo posible que aquella **pálida flor**, recuperara el color que había perdido...

DEDICATORIA

La existencia se hace más amena, cuando los seres que rodean nuestro entorno complementan nuestros actos, sentidos, sentimientos, aportan a la razón y nos aproximan a la felicidad...

Porque muchas personas han llegado a mi vida, pero pocas se han quedado en mi corazón, rindo homenaje a dos seres que ya no están físicamente a mi lado, pero sé, con toda seguridad que donde quiera que se encuentren, se alegran de mis triunfos, custodian mis desilusiones y que eternamente estarán en la memoria de quienes tuvimos la fortuna de compartir con ellos...

*A mi maestro **NANDITO** y a mi amor, **JAVI**.*

RESUMEN

El presente estudio, se centra en la organización social a nivel de estudiantes que obligados por el abandono estatal frente a las diversas problemáticas que atravesó la sociedad colombiana durante la década del setenta y ochenta, se organizan como fenómeno social de transformación, se enfrentan a un tradicionalismo radical y se convierten en víctimas de la represión estatal a causa de la participación en movimientos estudiantiles. Su desarrollo basado en el método histórico, permitió reconstruir las experiencias a partir de referentes teóricos clásicos y algunos contemporáneos, de historias de vida de estudiantes activos y pasivos de la época, para ello, se entrevistaron 10 personas que vivieron el proceso estudiantil. Los resultados obtenidos arrojaron conclusiones que ubican al movimiento estudiantil, como fenómeno social de organización, teniendo en cuenta sus dinámicas con los diferentes sectores y se reconoce un salto generacional que le da un giro importante a la categoría de análisis, donde las prácticas, los usos y los mecanismos se vuelven propios de una Acción Colectiva.

ABSTRACT

The present study centers on the social organization at level of students that, forced by the state abandonment opposite to the diverse problematic that Colombian society went through during the seventies and eighties decades, were organized as a social phenomenon of transformation, faced a radical traditionalism and became victims of the state's repression because of their participation in student's movements. Its development based in the historical method, permitted reconstructing the experiences from classical theoretical referents and some contemporary, of life histories of active and passive students of the period, for it, 10 people, who lived the students' process, were interviewed. The obtained results threw conclusions that situate the students' movement as a social phenomenon of organization, bearing in mind their dynamics with the different sectors and recognizing a generational jump that gives them an important twist to the analysis category, where practices, uses and mechanisms become proper of a Collective Action.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	Pág.
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
APROXIMACION TEORICA AL ESTUDIO DEL MOVIMIENTO SOCIAL	
1.1 El sujeto en Hegel y su incidencia en los Movimientos Sociales.....	10
1.2 Movimiento Social	13
1.3 Acción colectiva.....	17
1.4 Movimiento estudiantil.....	19
CAPITULO II	
ESCENARIO SOCIO-POLITICO COLOMBIANO, DURANTE LA FORMACION DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL NACIONAL	
2.1 Contexto social y político de Colombia durante el periodo 1920 – 1970.....	24
2.2 Origen del Movimiento Estudiantil en Colombia.....	26
2.3 El Movimiento Estudiantil en las décadas del 70 y 80.....	33
CAPITULO III	
GENESIS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN EL CAUCA	
3.1 El Cauca: Plataforma de movilización.....	38
3.2 El Movimiento Estudiantil en el Cauca.....	42
Historia de vida: Agúzate que te están velando!	44
El comienzo	
La utopía	50
El ocaso	57
Moraleja	63
4. CONCLUSIONES	68
5. BIBLIOGRAFIA	71

INTRODUCCION

El individuo ha tenido un papel determinante en los diferentes momentos históricos de la sociedad, desde la instauración del Estado moderno hasta la generación de la protesta y la revolución; la división del trabajo, determinó la imposición de las clases sociales y con ello, se abrió la grieta entre ricos y pobres en la lucha por el poder y el reconocimiento en términos económicos. De ésta manera, la sociedad se determinó por el intercambio social y económico de los individuos en la búsqueda de satisfacer sus necesidades y el Estado es el reproductor de ésta dinámica, en la medida en que ha conferido para sí, el monopolio no solo de la violencia física legítima en términos weberianos, sino, que ha logrado incidir en la mentalidad de los sujetos a partir de sus aparatos ideológicos como: la escuela, los medios de comunicación, entre otros.

Igualmente, la Ilustración permitió que los individuos por medio de la razón, se opusieran a lo sobrenatural y tradicional y entendieran a partir de la literatura, la filosofía y la ciencia el comportamiento de todo cuanto hacía parte de su contexto, incluidas las ideas de la creación humana tal como lo postula Mercuse; la naturaleza por si sola ya no posibilitaba la felicidad del hombre, ésta, se concreta en la propiedad privada, la libertad y la igualdad (ante la ley). Surgen entonces los intelectuales que se organizan en un gran movimiento con el propósito de liderar al mundo hacia el progreso y con él, las revoluciones, el capitalismo, el comunismo y el socialismo, que se extendieron alrededor del mundo.

Ahora bien, un movimiento social es una expresión organizada de la sociedad civil que tiene como objetivo reivindicar los derechos fundamentales de los individuos, en éste sentido, no puede ser elocuente de ninguna organización y/o tendencia política en particular al interior de la organización, sin entrar a discutir con esto, su carácter político. La lucha de un movimiento social no se agota en demandas de tipo económico, cultural o académico (haciendo referencia al movimiento estudiantil), sus dinámicas buscan afectar las estructuras sociales frente a un determinado tema; estos construyen culturas políticas y reconocen que el ejercicio del poder no sólo se concentra en el Estado, sino que está presente en todas las instituciones sociales. La acción colectiva en cambio, evidencia las fallas del sistema en cuanto a lo social, político y económico; confronta al Estado, y permite a los sujetos participar en los escenarios de la vida social vigentes o coyunturales

A nivel nacional la crisis del setenta, evidenció la fuerza con que el estudiantado se abrió lugar en el escenario político del país e incluso se puede decir, que superó toda expectativa de organización, sin desconocer el recorrido del movimiento sindical, frente a la autonomía de las organizaciones obreras, no obstante, los planteamientos de la comunidad estudiantil determinados en el

“Programa mínimo de estudiantes colombianos”, se enmarcaron en lineamientos políticos y sociales, con un alto contenido cultural.

Este contexto se acompañó de una manifiesta inconformidad frente a las reformas educativas universitarias impuestas por los gobiernos del frente nacional en los años sesenta, importadas principalmente de Estados Unidos con el fin de desarrollar un Estado capitalista acorde con la modernidad; en este sentido, el levantamiento estudiantil se erigió en contra de la imposición y despotismo de las nuevas reformas que ponían no solo a los estudiantes, sino a la sociedad en general, al dominio de la política exterior.

El despliegue latinoamericano de la lucha antiimperialista, influyó en las universidades departamentales y generó cambios significativos en el escenario social, político y cultural característico de la sociedad colombiana. Las conquistas de la juventud en la universidad, como en la sociedad, se jugaron a partir de un alto grado de conciencia y de organización de los interesados en defenderla. La experiencia estudiantil cuestionó las arraigadas costumbres conservadoras, reivindicando las ideas, las prácticas de la autonomía frente al Estado, la democracia y la defensa de los derechos de los ciudadanos en general.

El Departamento del Cauca no fue ajeno a la problemática, la incidencia del contexto nacional se dio básicamente en lo referente al aspecto teórico que maneja la organización alrededor de la teoría marxista con todas sus derivaciones, salvo que en esta región los estudiantes ya tenían una larga y frustrante experiencia de exclusión y lucha representada en sus comunidades indígenas y campesinas. Esta región, históricamente flagelada por la desigualdad política, social y económica permitió de alguna manera que los jóvenes de la década del setenta asumieran una posición fuerte en contra de las dinámicas del Estado.

Las familias que durante el setenta habitaban la capital caucana, se fueron dividiendo entre quienes llegaban de las zonas rurales a causa del desplazamiento y quienes eran propios de la región; la clase media emergente conformada por campesinos y obreros perfilaron las bases de la gran organización estudiantil, estos jóvenes que habían vivenciado las dificultades de su contexto, llevaban implícito el valor y significado de la educación y de la organización. Popayán, se convirtió en escenario de lucha de los movimientos sociales y de las fuerzas políticas identificadas con las luchas populares.

En consecuencia, el proceso de modernización agraria de los años sesenta, alteró abruptamente las estructuras económicas de la región, circunstancia que favoreció el encuentro entre los sectores sociales para asumir desde la organización una posición consciente de su pasado y reivindicar su tradición de lucha. Entrada la década del setenta, las dinámicas de movilización en defensa de la tierra, la autonomía y a la represión desatada en contra de los líderes del movimiento

popular, se fortalecieron. Las organizaciones políticas de izquierda tuvieron un exitoso proceso de configuración al igual que los grupos insurgentes, durante este periodo y en la medida en que se produjeron avances, las comunidades debieron hacer frente a viejas y nuevas formas de violencia ejercida por los grandes propietarios rurales y por los agentes estatales que en forma permanente intentaron disolver la movilización social en curso.

El antagonismo crónico de las relaciones de poder (pueblo – Estado), mantuvo latente la inconformidad y los ánimos de organización entre el estudiantado y la comunidad en general, el movimiento estudiantil caucano cuyo auge se vio representado por los estudiantes de secundaria, jóvenes con conocimiento teórico político y un amplio sentido de compromiso que le dieron a esta organización una fuerza social de transformación en una sociedad tradicionalista. No obstante, el ánimo y el espíritu de lucha de los estudiantes no sería suficiente para lograr las transformaciones anheladas; condiciones como la represión estatal, las condiciones internas, entre otras influirían en la capacidad del movimiento estudiantil para lograr sus objetivos, y posteriormente en su declinación.

El estudio del movimiento estudiantil en el Cauca durante el periodo de 1970 – 1985, permite además de comprender históricamente su proceso particular, apreciar lo que en su momento fue un componente significativo del entorno político y social del Departamento, uno de los principales y primeros núcleos desde donde se presentó la oposición política a las instituciones estatales, al margen de los partidos tradicionales y el ímpetu de una juventud convencida de su posición frente a sus comunidades y el Estado.

Durante este periodo, se concreta la fuerza de la organización en la figura del Comité Estudiantil a través del cual, se llevaron a cabo acciones encaminadas a exigir la autonomía académica de las instituciones educativas, mejora de sus instalaciones físicas y de los elementos para llevar a cabo un buen desarrollo de las actividades académicas, a sí mismo, se exigió una reestructuración de la plataforma docente, sin desligarse de las luchas por la recuperación de tierras y el fortalecimiento de las comunidades tradicionales.

El propósito de este estudio consistió en caracterizar la conformación del movimiento estudiantil del departamento del Cauca, atendiendo a algunos conceptos clásicos y contemporáneos frente al mismo, para evidenciar que dicha dinámica, se ubica dentro del concepto de movimiento social adquirido del proceso revolucionario mundial. De esta manera, identificar la diversidad de los usos y de la acción de algunos estudios realizados que lo instauran como acción colectiva desconociendo en cierta medida, connotaciones conceptuales del movimiento social clásico que es precisamente, el motor del movimiento estudiantil a nivel mundial.

El movimiento estudiantil como forma de organización social, incluye todo un conglomerado de relaciones, dinámicas e ideologías, que inciden en el comportamiento de los sujetos en la búsqueda de reivindicaciones de tipo político, económico y social. En este sentido, el abordaje del mismo desde diferentes disciplinas como la sociología, la antropología y la ciencia política, han facilitado la comprensión y el abordaje de esta categoría de análisis, sin embargo, persiste la ambigüedad en su sentido y significado.

En el desarrollo de la presente investigación, se privilegió el enfoque social enmarcado en la actividad estudiantil en el campo de los movimientos sociales que caracterizan y determinan su experiencia. En esta medida, se han abordado algunos autores clásicos como Friedrich Hegel, Carlos Marx y Eric Hobsbawm, con el fin de edificar los lineamientos ideológicos que caracterizaron el pensamiento de los jóvenes durante estas décadas en estudio. Así mismo, se hace referencia al concepto del movimiento social a partir de autores contemporáneos como: Mauricio Archila, Carlos Arturo García, Francisco Leal, Carlos Medina y Alberto Melucci, cuyas visiones frente al tema permiten diferenciar las dinámicas, tendencias y espacios de las categorías de análisis es decir, Acción Colectiva y Movimiento Social.

Ahora bien, hacer mención de la importancia histórica de la organización estudiantil en el Departamento del Cauca, es sin duda la motivación a nivel personal que permitió el desarrollo de esta investigación. La significativa participación de los estudiantes de Bachillerato, con su liderazgo y sentido de compromiso no solo frente a las realidades de su contexto local, sino también, el sentir revolucionario nacional e internacional frente a la imposición de las clases dominantes y la violenta represión a la que han sido sometidos aquellos quienes a partir del liderazgo intentan cambiar las estructuras sociales. Vale la pena decir que en esta región, la masiva participación del estudiantado por medio del movimiento, lideró importantes procesos con las comunidades que incidieron directamente en la política local.

En términos institucionales, esta investigación es planteada a partir de la importancia de la interacción y capacidad de organización de las poblaciones, sus medios y dinámicas de acción, en la búsqueda de mejores relaciones de tipo social, político, cultural y económico, en este sentido, retroalimentará las líneas de investigación referentes a participación ciudadana, movimientos y organizaciones sociales, de igual manera, el estudio realizado desde la profesión del politólogo(a), aporta un análisis crítico, del comportamiento de los individuos en el escenario donde se desarrollan los conflictos sociales, la forma como administran y operan alrededor de la dinámica del poder, fundamental para los procesos de organización.

Esta investigación es relevante para la Ciencia política, en la medida que promueve investigaciones afines, significativas desde el punto de vista de las relaciones sociales y del manejo del poder que es justamente el objeto de esta ciencia y sirve de referente histórico conceptual a futuras investigaciones que aborden los movimientos sociales clásicos sin perder de vista las nuevas tendencias de organización. Así mismo, es pertinente para ésta área de estudio, en la medida en que involucra diferentes sectores sociales con capacidades e intereses propios, facilita la comprensión de los contextos socio políticos a nivel mundial, nacional y local que determinaron el proceso estudiantil de la década del setenta; de esta forma permite abordar el tema reconociendo que sus actores como sujetos políticos reivindicaron la autonomía, el autogobierno, la libertad y su propia identidad.

El trabajo se ha dividido en tres capítulos; el primero, esta compuesto por los marcos de referencia, referentes conceptuales, históricos y contextuales, que sustentan la investigación, obtenidos en lecturas que hacen mención a los ejes temáticos, aborda la teoría del individuo en Hegel, con el propósito de identificar el momento en que los sujetos se reconocen a si mismos como políticos, autónomos y libres, cuyas relaciones de necesidad y satisfacción, genera nexos que permiten la interacción y la comunicación, en determinado espacio llamado sociedad civil. A partir de ahí, el hombre reconoce la diferencia del interés particular y el general, que mediante un proceso histórico reconocido por el autor como cultura o civilización, los individuos se capacitan para actuar de acuerdo a principios mas amplios, generales materializados en la figura del Estado.

De esta manera, la teoría de la razón emancipa toda una humanidad, las sociedades empiezan a exigir sus derechos, las revoluciones se convierten en el mecanismo de lucha y la economía mundial, implanta el capitalismo como modelo único de desarrollo, los países industrializados se vuelven potencias y los menos desarrollados se enfrentan a crisis extremas de pobreza. El movimiento social, empieza a erigirse como el medio de las clases oprimidas para defenderse de las adversidades del nuevo modelo económico imperante, la teoría marxista del trabajo se convierte en la plataforma política de estos sectores y se da una nueva visión del sujeto respecto a la naturaleza y sus recursos.

En el capítulo dos, se hace una historiografía del movimiento estudiantil colombiano, a partir de la década del veinte al setenta resaltando el contexto social – político que incidió en su conformación, sus referentes internacionales, su plataforma de lucha y sus demandas respecto a la posición del Estado frente a las políticas educativas del país, de esta manera, adentrarse a los hechos más importantes que caracterizaron al movimiento durante la década del setenta al ochenta.

En el tercer y último capítulo, se aborda el caso específico de estudio: “LA ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA”, de esta

manera, se hace uso de herramientas metodológicas como historias de vida, entrevistas, videos, prensa entre otros instrumentos de recolección de información, que permitieron recrear un contexto histórico, social y político del Departamento, fundamental para comprender el surgimiento del proceso de organización estudiantil. El capítulo contiene una descripción histórica, determinante para los sectores indígenas, campesinos y afro descendientes, cuyo legado de resistencia y constante lucha frente a las políticas de Estado, han logrado fortalecer sus organizaciones e incentivado procesos importantes para el Cauca e igualmente, ha sido un referente para el movimiento estudiantil.

Así mismo, se aborda el movimiento estudiantil desde dos casos específicos de estudio: El colegio Francisco Antonio de Ulloa y El Liceo Nacional Alejandro de Humboldt, en los cuales se caracteriza a partir las historias de vida obtenidas, un marco histórico que permite identificar los sucesos mas importantes de la organización a nivel del estudiantado, cambios a nivel personal y social, concepciones, prácticas y actitudes sobre la participación, finalmente se presentan conclusiones.

CAPITULO I

APROXIMACION TEORICA AL ESTUDIO DEL MOVIMIENTO SOCIAL

El presente capítulo, se divide en cuatro ítems que abordan el estudio de los movimientos sociales; el primero de ellos, trata la teoría de la Razón Hegeliana, factor determinante en el despertar del hombre como sujeto político, capaz de expresar inconformidad o agrado frente al sistema gobernante de la sociedad moderna y la teoría Marxista del trabajo como iniciación del concepto de clases sociales, plataforma del movimiento obrero; en el segundo ítem, se elabora una interpretación con base a algunos autores que han asumido al movimiento social como una categoría de análisis; el tercer ítem introduce el concepto de acción colectiva, como forma de organización social que implica cierto número de personas en pro de cambios sociales; por último, en el cuarto ítem, se hace una diferenciación de los conceptos acción colectiva y movimiento social, con el fin de ubicar al movimiento estudiantil en una de estas categorías.

1.1. El sujeto en Hegel y su incidencia en los Movimientos Sociales

El individuo como sujeto político, es determinante en el proceso histórico de transformación de las sociedades este, desde su individualidad, sujeto a necesidades, esperanzas, deseos, anhelos, fuerzas y capacidades, hace posible el estudio de las ciencias sociales y permite entender la tendencia emancipadora que caracteriza a los movimientos sociales clásicos en cuanto a la edificación de una sociedad capaz de desarrollar individuos libres y universales.¹

Hegel, aborda la Teoría de la Razón desde la subjetividad, en tanto es justamente la razón, esa parte interior (subjetivo), la que permite realizar movimientos, a pensar en como y porque realizarlos. “Nada que no sea el resultado de pensar es Razón”. El hombre, se ha propuesto organizar la realidad de acuerdo con las exigencias de su libre pensamiento racional, en lugar de acomodar simplemente su pensamiento al orden existente y a los valores dominantes.”² Desde esta perspectiva, la libertad determina la existencia del sujeto y ésta alcanza su máxima expresión en las instituciones concretas, es decir, en el Estado, es así, que las acciones humanas se encaminan al logro de bienes materiales, cuyos intereses se reconocen como necesidades a partir de las cuales se logra diferenciar la Sociedad Civil del Estado.³

Ahora bien, la sociedad civil surge de la socialización de las necesidades particulares, en tanto genera un nexo recíproco entre los individuos. El Estado en cambio, es producto de una acción que obedece al interés general de toda la

¹ S.A. *Fundamentos de Filosofía Marxista-Leninista, Parte II. Materialismo Histórico*. Editorial Progreso. Moscú, 1975. p. 289

² MARCUSE, Herbert, *Razón y Revolución*. Editorial Altaya, S.A. Barcelona, 1994. p. 12

³ MARCUSE, 1994. *Razón...* pp. 35-167

colectividad (bien universal).⁴ Es decir, que el hombre es considerado como sujeto de necesidades y para satisfacerlas se ve obligado a trabajar no solo para alcanzar la propiedad, sino también para incrementarla, de esta manera existe social y jurídicamente.

Hegel establece la relación entre la sociedad civil y el Estado dando la primacía justamente al Estado sobre la sociedad civil en la perspectiva de que el Estado es la materialización de la razón y es donde la libertad humana puede verse permanentemente realizada. [...] Para Hegel la sociedad civil es el lugar donde se desarrollan los conflictos de la sociedad. Es el lugar en el cual se despliegan el conjunto de las condiciones sociales, económicas, políticas, etc.⁵

De esta forma, el trabajo es visto como la base para el reconocimiento social y jurídico del individuo en tanto lo introduce en el proceso histórico, “el trabajo transforma las condiciones naturales de la existencia humana en condiciones sociales.”⁶ Es decir, permite al individuo satisfacer sus necesidades y por lo tanto, alcanzar su libertad, bajo esta premisa la teoría de la Razón triunfa con la Revolución Francesa, en la cual se establece el principio por el cual el pensamiento debía gobernar la realidad y el orden socio político, así mismo, propuso aunar la vida en comunidad bajo el principio de la subjetividad es decir, la realización de la libertad.⁷

En contraposición, el trabajo desde la visión Marxista determina la esencia del hombre, argumenta que este no es la fuente de riqueza y de cultura, sino la naturaleza y su transformación; elabora una crítica a la teoría hegeliana, en la cual plantea que después de la Revolución Francesa, este se transforma en un instrumento político, ya no se genera para satisfacer necesidades sino para producir plusvalía donde el hombre queda convertido en el objeto del trabajo⁸. El Alemán Herbert Marcuse, en consonancia con los planeamientos de Marx, plantea que la transformación social del hombre frente a la concepción del trabajo, le quita parte de su esencia natural y lo convierte en un ser materialista.

La forma de trabajo de la sociedad moderna constituye “la alienación” total del hombre. [...] la división social del trabajo, declara Marx, se lleva a cabo sin tomar en consideración el talento de los individuos o el interés de la totalidad y obedece más bien enteramente a las leyes capitalistas de la producción de bienes. [...] en el transcurrir de la sociedad moderna, “el trabajador se hace tanto mas pobre cuanto mas riqueza produzca, mas barato se vuelve el

⁴ MARCUSE, 1994. *Razón...* pp. 35-167

⁵ SANTANA, Pedro. *Los Movimientos Sociales en Colombia*. Colección Ciudad y Democracia. Ediciones Foro Nacional por Colombia. Bogotá, 1989. p. 20

⁶ MARCUSE, 1994. *Razón...* p. 267

⁷ MARCUSE, 1994. *Razón...* pp. 254-375

⁸ MARCUSE, 1994. *Razón...* pp. 254-375

obrero. La depreciación del mundo humano va de la mano con la explotación del mundo objetivo.”⁹

En este sentido, para la teoría marxista el trabajo pierde su esencia y por ende el individuo que se ha hecho totalmente extraño de su realización como ser humano, se convierte entonces, en un medio de autodestrucción y eliminación de sus semejantes, ahí, en la sociedad civil, donde se desarrollan los conflictos y se determinan las condiciones económicas y políticas, es así, que justamente las necesidades despiertan sentimientos egoístas y envidiosos, el individuo ya no es visto por lo que es como sujeto racional, sino por lo que tiene materialmente, por lo que ha logrado acumular.

De esta manera, “la alienación del trabajo crea una sociedad dividida en clases opuestas”¹⁰, es decir, la sociedad moderna se divide entre quienes poseen los medios de producción y los que solo cuentan con su fuerza de trabajo, por lo tanto, “es preciso entender que una de sus características...es la existencia de una pluralidad de sujetos sociales que tienen pretensiones diversas y que actúan de manera conflictiva sobre los bienes materiales e inmateriales existentes en la sociedad respectiva.”¹¹ Ahora bien, en el siglo XVIII con el surgimiento del *capitalismo* como sistema económico mundial, se presentan los procesos de industrialización, ciencia y tecnología que marcaron las sociedades de los siglos XIX y XX, que entre sus múltiples ventajas también trajo como consecuencia, una fuerte crisis social, política y económica evidenciada, en la división de clase es decir, los conflictos entre ricos y pobres.¹² Se da entonces, un fenómeno social sin precedentes producto de la inconformidad de esa parte relegada de la sociedad, que optó por aplicar nuevas formas de organización para enfrentar esos cambios que los alejaron cada vez mas, de los beneficios traídos por el “desarrollo”. Dichas formas de organización, se van articulando como *movimiento social*.

Por consiguiente, el individuo desde su racionalidad se ubica en la sociedad como sujeto político, que hace parte de un sistema cuya existencia no sería posible sin su participación y por lo tanto, todo aquello que surja de una colectividad, referencia un proceso histórico de reconocimiento de cada una de las acciones encaminadas a la obtención y defensa de los derechos ciudadanos.

⁹ MARCUSE, 1994. *Razón...* pp. 268-269

¹⁰ MARCUSE, 1994. *Razón...* p. 283

¹¹ SANTANA, 1989. *Los Movimientos Sociales...* p. 17

¹² SCHUMPETER, Joseph A. *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. Ediciones Orbis, S. A. Barcelona, 1983. pp. 107-118

1.2. Movimiento Social

Los individuos y sus relaciones de poder hacen parte constitutiva de la sociedad civil y de su transformación, en esta medida, la organización de un grupo de personas en pro de reivindicaciones colectivas que en cierta medida inciden en las decisiones y/o comportamientos del sistema, han sido abordadas desde las teorías sociales como: movimiento social y acción colectiva.

El estudio de los movimientos sociales, generalmente parte de la teoría clásica marxista de la lucha de clases, aún así, el debate adquiere un campo de acción que varía entre diversas concepciones como: organización, asociación e incluso partido político que históricamente, limitaron su significado al ejercicio del poder desconociendo que estas prácticas con frecuencia, identifican la cotidianidad de las sociedades. Es así, que su estudio traspasa los problemas clásicos de organización y aborda otros temas fundamentales como la ética, el conflicto, la ideología, la identidad, la cultura, la raza y el género que hacen parte del colectivo social del individuo, al tiempo que son factores que inciden en la organización.

Ahora bien, cuando el sistema social que gobierna no puede o no es suficiente en cuanto a la satisfacción de las necesidades básicas de los individuos, el conflicto que surge permite crear nuevas formas de liderazgo alternas al ente regulador, es decir, el Estado. Estas formas de organización, de acción colectiva, articulan las características que hacen referencia al movimiento social.

Durante mucho tiempo el movimiento obrero que surgió como respuesta a los cambios inherentes al sistema capitalista, marcó una línea divisoria entre el individuo reverente al sistema dominante y el individuo consciente e inconforme; su capacidad de organización en torno a los problemas de la clase obrera, su situación política e inclusión de otros sectores como el femenino y el juvenil, lo convirtieron en un modelo de organización importante en la historia de la lucha social a nivel mundial¹³, enfrentó desde su base las dinámicas burguesas e invirtió su potencial organizativo para contrarrestar su posición.

El movimiento obrero es parte y consecuencia de la sociedad burguesa y capitalista que desde el siglo XX despliega un nuevo sistema político, económico y social. La expansión del capitalismo, tanto en la industria como en el campo, beneficia a nuevos sectores dominantes –esa clase social que se llama burguesía-, que generan nuevas desigualdades sociales. La resistencia y la lucha contra estas desigualdades es el origen del movimiento obrero a lo largo del siglo XIX.¹⁴

¹³ Pangea.org (<http://www.pangea.org/jei/soc/f/mmss-ana-disc.htm>.)

¹⁴ Movimientos sociales. Consultado el 9 de enero de 2008 en: http://alerce.pntic.mec.es/isam005/ibach_hmc/tema4_movimiento_obrero.html—inicio.

Por consiguiente, la existencia de un conflicto, de una masa consciente de ese conflicto y de una plataforma política que incluya los mecanismos para eliminarlo, son las características de lo que tradicionalmente ha sido considerado como un movimiento social. El movimiento obrero por ejemplo, logra recuperar gran parte de las demandas de la sociedad, en base a estas características y logró consolidar un poder político y económico en la lucha de clases donde la relación poder / violencia articuló la base inicial de organización.

Para la teoría marxista, el ejercicio del poder determina la posición de los individuos en la estructura social, y esta a su vez las acciones colectivas. Por consiguiente, el conflicto o la contradicción se encuentran presentes entre dominantes y dominados, dado que entre ellos, surgen toda clase de relaciones que reflejan la existencia de una pluralidad de actores de clase, colectivos e individuales, y una amplia gama de posiciones, por ende, exige el estudio de las relaciones de poder que están en su base.

Desde esta perspectiva, el poder se convierte en objeto de análisis de autores como: Weber para quien representa el monopolio de la violencia legítima, Gramsci la articulación de la violencia, Hannah Arent, una acción comunicativa orientada al consenso y la perspectiva foucaultiana para quien el poder es una relación de fuerzas, en este sentido, el sujeto está atravesado por relaciones de poder y no puede ser considerado independientemente de ellas.

Poulantzas define las clases sociales como el conjunto de agentes sociales determinados principalmente, pero no de forma exclusiva, por la posición objetiva que ocupan en la esfera económica y más concretamente en el proceso de producción¹⁵. En este sentido, las relaciones al interior del movimiento obrero desconocieron en gran medida la reproducción de las orientaciones culturales, los valores y las prácticas que dominaban su contexto y al ser este heterogéneo en cuanto a los actores y los intereses que representan, hace que detrás de la relación con las clases dominantes exista una dinámica conflictiva interna que condujo a la fragmentación del movimiento obrero.

Ahora bien, el Estado desde la visión marxista consta de una superestructura (el derecho, la administración, la ética, la filosofía) y de una estructura donde se encuentran las relaciones de producción determinantes de la sociedad de clases y del movimiento obrero. En este sentido, el fin de movimiento obrero tiende a confundirse en cuanto el control y orientación de este campo social y la transformación del mismo es decir, el movimiento no buscaba acabar el sistema capitalista, sino cambiar la relación capital-trabajo asalariado.

¹⁵ POULANTZAS, Nicos. *Las clases sociales en el capitalismo actual*. Siglo XXI España Editores. Cuarta Edición. España, 1977. p. 134.

Hasta aquí, se puede notar que los movimientos sociales son producto de las contradicciones principalmente económicas entre clases sociales determinadas por la sociedad moderna, muchos autores han intentado explicar este fenómeno social a partir de diversas disciplinas como la ciencia política, la sociología y la antropología logrando establecer nuevos paradigmas frente al tema.

El movimiento social es un conjunto por lo general complejo, heterogéneo e incluso disperso de organizaciones sociales, actores, discursos, programas e ideologías. Este conjunto de sujetos, de ideas, de demandas, buscan ser representados continuamente mediante movilizaciones de opinión, de fuerzas, para lograr una modificación de las conductas en la sociedad, o que el Estado cambie las políticas públicas o leyes que expresan esas conductas.”¹⁶

En este sentido, los movimientos sociales son vistos como fuerzas transformadoras del orden social existente por medio de dinámicas apoyadas en la discusión y el análisis del contexto aún así, los mecanismos de lucha y presión, en ocasiones suelen ser insuficientes en especial en sociedades cuyas estructuras políticas disciernen con estas formas de organización y las categorizan como errores del sistema social; en palabras de Mauricio Archila, estos fenómenos “son una expresión de resistencia colectiva más o menos permanente a las distintas formas de dominación y que exige transformaciones sociales [...] enfrenta injusticias, desigualdades o exclusiones, es decir, que está inmersa en conflictos que abarcan todas las dimensiones de la sociedad y no solo la económica.”¹⁷

De esta forma, los movimientos sociales experimentan cambios en sus dinámicas a través del tiempo como efecto directo de los diferentes contextos que enfrentan, aún así, algunos logran permanecer y consolidarse. Al respecto, Carlos Medina amplía esta apreciación argumentando que el movimiento social es “un movimiento cohesionado en torno a unos fundamentos que guían su accionar de tipo reivindicativo y político, lo reivindicativo tiene que ver con lo social y lo político tiene que ver con lo transformador.” Al igual, el autor hace una diferenciación entre sector social y clase social; “el primero está determinado por el lugar que ocupa cada uno en los procesos productivos y el segundo fundamentalmente, es una confluencia de miembros de distinta clase.”¹⁸

A partir de estas aclaraciones, se puede entender aquí como movimiento social a la integración de diferentes sectores sociales que se organizan en torno a determinados objetivos, en busca de lograr un bienestar general. Se enfrentan a un orden establecido

¹⁶ S.A. *Movimientos Sociales y Educación Popular*. Aportes No. 40. Dimensión Educativa, 1994. p. 45

¹⁷ ARCHILA, Mauricio. *Idas y Venidas – Vueltas y Revueltas. Protestas sociales en Colombia, 1958-1990*. Instituto Colombiano de antropología e historia ICANH. Bogotá, 2003. p. 74

¹⁸ MEDINA GALLEGGO, Carlos. *Al calor del Tropol*. Editorial Alquimia. Bogotá, 1991. p. 183

por una clase dominante, e intentan modificarlo por medio de diferentes dinámicas de presión.

Ahora bien, a partir de los años sesenta, el auge de los movimientos sociales como los movimientos estudiantiles por ejemplo, llevaron implícito en su conformación la tendencia clásica marxista de lucha de clases sin embargo, esta tendencia no fue suficiente para explicar el comportamiento de los individuos frente a sus dinámicas, sociales, políticas y económicas.

Para Donatella della Porta y Mario Diani (1999), los movimientos que emergían a partir de los años sesenta pusieron de manifiesto las dificultades para ser comprendidos por las dos principales corrientes sociológicas de la época, el modelo marxista y el modelo estructural funcionalista. En los EEUU, donde dominaba el modelo estructural-funcionalista, el estudio de los movimientos sociales se orientó hacia los mecanismos que explican como los distintos tipos de tensión estructural pasan al comportamiento colectivo, o como dice Melucci (1982), se orientó hacia el *cómo* de la acción colectiva. En Europa, sin embargo, donde dominaba la tradición marxista, las inadecuaciones de la misma para el estudio de los nuevos movimientos sociales desembocó en el desarrollo de la perspectiva de *los nuevos movimientos sociales*, interesada en analizar y entender las transformaciones que se producían en las bases estructurales de los conflictos. Como dice Melucci (1982), se orientó al estudio de *el porqué* de la acción colectiva, con un especial énfasis en lo relativo a la importancia de los cambios que están aconteciendo en la sociedad post-industrial y las repercusiones que ese hecho tiene en la conformación de nuevas formas de contestación y movilización social.¹⁹

Es así que, las nuevas tendencias teóricas frente a este fenómeno social, empezaron a descubrir conceptos que explicarían el comportamiento de los individuos ya no desde el concepto de clase y pueblo, sino desde dimensiones culturales y simbólicas. Autores neomarxistas como Manuel Castells, Alain Touraine y su sociología de la acción por ejemplo, plantean una nueva relación entre las esferas social y política, ya el aspecto socioeconómico no es quien determina lo político influyen en él, otros aspectos que van más allá de dicha relación.

Tourain, define los movimientos sociales como acciones colectivas organizadas y normativamente dirigidas, por el control del sistema de acción histórico, así mismo considera que un conflicto es indispensable para que una acción colectiva

¹⁹ IÑIGUEZ, Lupicinio. *Movimientos Sociales y Conocimiento Científico*. El impacto del activismo contra el sida sobre las prácticas científicas. Universidad Autónoma de Barcelona. *Psicología Política*, N° 25, 2002, 69-84 en línea: www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N25-5.pdf

organizada sea entendida como movimiento social. En consonancia, para hablar de los movimientos sociales contemporáneos, es necesario recurrir a autores como: Melucci y Tilly quienes utilizan concepciones similares a la aquí expresadas como característica general de los movimientos sociales. Melucci los entiende como redes de movimiento y Tilly llama la atención sobre la necesidad de tener un modelo de interacción con múltiples actores, más que el modelo de un simple grupo.²⁰

En síntesis, el estudio de los movimientos sociales ha superado aquellas categorías de análisis que limitaron su comprensión a la esfera netamente económica y de lucha de clases, e introdujeron categorías importantes de la sociedad, invisibilizadas por las concepciones y el ejercicio del poder. En este sentido, los movimientos sociales que fueron vistos como negativos por su objeto de buscar la transformación total de la estructura estatal, es decir, su carácter revolucionario, cambia en un espacio de relaciones colectivas necesarias para el desarrollo de las sociedades.

1.3. Acción Colectiva

El término de Acción Colectiva, se vincula directamente al estudio sociológico del comportamiento del ser humano respecto a sus semejantes, cuya base está suscrita a los cambios inherentes de la sociedad. De acuerdo con el uso actual del término, la acción colectiva hace referencia a un grupo de personas que se organizan en torno a un objetivo para el logro de reconocimiento o cambio social, evidencia un sistema deficiente sujeto a las decisiones de los individuos frente a los recursos disponibles o a la escasez de los mismos. La acción colectiva, tiene sus propios criterios y estos operan en relación con las diferentes formas de poder ejercido desde cada individuo, es decir, en el espacio político de la sociedad, cada individuo ejerce de una u otra forma el poder para solucionar un conflicto que en primer momento se encuentra oculto, cuando dicho conflicto adquiere el carácter de público, se genera un descontento colectivo y se manifiesta espontáneamente bajo diferentes formas de organización.

En consecuencia, la acción colectiva influye en la distribución del poder existente en la sociedad y sus instituciones formales e informales de ahí su carácter de movilización; en este sentido, no busca modificar las estructuras de poder sino evidenciarlas y contrarrestarlas.

La acción colectiva, es siempre el fruto de una tensión que disturba el equilibrio del sistema social. La tensión produce creencias generalizadas que movilizan a la acción y buscan restablecer el equilibrio del sistema. En la acción colectiva no hay ningún significado que haga referencia al modo en el

²⁰ MELUCCI Alberto. (1987), *La sfida simbolica dei movimenti contemporanei*, In: Problemi del Socialismo/12, Nuova Serie, Roma, Franco Agneli, pp. 134-157.

cual los recursos son producidos y apropiados. [...], las conductas colectivas se vuelven fenómenos emocionales debido al mal funcionamiento de la integración social.²¹

Las tensiones en un sistema social, se convierten en un inamovible para su normal funcionamiento, los individuos enfrentan desde su cotidianidad, conflictos no solo económicos o políticos, sino de identidad, reconocimiento y/o solidaridad. El comportamiento colectivo, está relacionado con una creencia generalizada frente a una situación, a partir de la cual se integran para trabajar conforme a tres clases de orientaciones: el fin de la acción, es decir la importancia; los medios disponibles teniendo en cuenta los límites y las posibilidades de la acción; y el ambiente o sea el campo en el cual de desarrolla la acción.²²

Charles Tilly, estima que la acción colectiva se presenta bajo dos formas: una violenta, que implica transformación bajo dinámicas rígidas como pedreadas, quemas, asonadas y una menos violenta, que implica movilizaciones pacíficas, flexibles, nacionales e indirectas como los mítines, las manifestaciones, las huelgas y los movimientos sociales²³. Así mismo, explica las causas de la acción a partir de dos tipos de análisis social: las fuerzas externas al individuo o grupo, y las intencionales, donde el actor es quien las elije de acuerdo a sus reglas.

En su opinión, la acción colectiva encerraba cinco grandes componentes: el *interés* (ganancias y pérdidas en la interacción), la *organización* (aspectos de la estructura del grupo que afecta a la capacidad de acción o los intereses), la *movilización* (proceso en el que un grupo adquiere control colectivo sobre los recursos necesarios para la acción), la *oportunidad* (relación entre el grupo y el mundo que le rodea) y su resultante: la *acción colectiva*, o actuación conjunta en busca de intereses comunes.²⁴

Por su parte Alberto Melucci, vincula dicho término al estudio de los movimientos sociales y define como su objetivo, el “señalar determinadas diferencias comparativas entre las formas históricas del conflicto de clases y las formas de acción colectiva que surgen actualmente.”²⁵ El conflicto de clases determina la iniciación del Estado moderno con la separación de poderes en términos de los medios de producción, es decir, referente a una sociedad de mercado donde la acumulación de capital es la que determina la posición política del sujeto, una sociedad de ricos y pobres, de dominantes y dominados en torno a una estructura de poder vertical que propició el conflicto llámese social o de clase, donde por

²¹ MELUCCI, 2002. *Acción Colectiva...* p. 26

²² MELUCCI, 2002. *Acción Colectiva...* p. 43

²³ TORRES Carrillo, Alfonso. *Movimientos sociales y organización popular*. Unisur, Santafé de Bogotá, 1997. pag. 10

²⁴ TORRES, (1997). *Movimientos sociales y organización popular...* pag. 15

²⁵ MELUCCI, Alberto. *Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia*. El Colegio Mayor de México. México, 2002. p. 13

medio de la organización socio-política de los sujetos, se buscó transformar dicha estructura e instaurar una nueva.

El fundamento de la acción colectiva, es la identidad generada al interior del movimiento, en la medida que sus actores reconstruyen o elaboran valores, sentido de pertenencia, que los diferencia de otros grupos; estos lazos de solidaridad emergentes le permiten al movimiento construir comunidades de sentido, de voluntad, de futuro y se consolida como fuerza social con capacidad de incidir sobre las esferas públicas donde se definen y construyen sus intereses. En consecuencia, la acción colectiva genera movimiento social aún cuando en sus dinámicas no se incluya el traspaso del poder total, sino la adquisición de espacios políticos que les permita incidir en las decisiones y distribución de dicho poder.

Entendemos por Movimiento Social a un tipo de acción colectiva, más o menos permanente, orientada a enfrentar opresiones, desigualdades, exclusiones, protagonizados por sectores amplios de población quienes a través de la organización y movilización en torno a sus demandas y sus luchas, van elaborando un sistema de creencias y una identidad colectiva, a la vez que van generando propuestas y proyectos que modifican estructuras del sistema social (Torres, 1997, Archila, 1996).²⁶

Esto significa que todo Movimiento Social es una acción colectiva, pero no toda acción colectiva es Movimiento Social. Así mismo pueden existir luchas o movimientos que se articulan en torno a una reivindicación específica y que así, tengan continuidad y organización, no buscan trasgredir los límites del sistema. El proceso de la acción colectiva vincula los principios de solidaridad y contagio, donde los medios de información cumplen un papel fundamental en cuanto a la difusión de una creencia generalizada, una *identidad colectiva*, producto de la socialización de posibilidades y límites que son manifestados espontáneamente en los espacios políticos indicados. Se debe tener en cuenta que los conflictos trascienden del espacio económico al cultural, enmarca la identidad personal, el tiempo y el espacio en la vida cotidiana; la motivación y los patrones culturales de la acción individual.²⁷

1.4. Movimiento Estudiantil

El movimiento estudiantil, como categoría de análisis es abordado tanto desde las teorías de movimiento social como de acción colectiva. Las características de tipo ideal que adquiere en el primer contexto, restringe el significado que tiene en el segundo, aún así, su ejercicio en el escenario social está condicionado por la historia de la teoría y de la práctica. El estudio de las acciones colectivas

²⁶ TORRES, (1997). *Movimientos sociales y organización popular...* pag. 12

²⁷ MELUCCI, 2002. *Acción Colectiva...* p. 69

organizadas, definen la noción de movimiento social, y ubican su ejercicio en la denominación amplia del conjunto de luchas, partidos y caracterizaciones más restrictivas que limitan su significado a las prácticas sociales ajenas a la competencia por el ejercicio del poder estatal.

En consecuencia, los movimientos estudiantiles para elaborar una articulación discursiva de su acción, asumen un marco conceptual a partir de ambas tendencias, teniendo en cuenta, que sus que sus significaciones no difieren radicalmente la una de la otra. Alain Touraine, ubica al movimiento estudiantil como movimiento social, argumenta que sus acciones están dirigidas por grupos sociales particulares para conseguir el control del cambio social, tiene objetivos y sentido políticos que deben ser comprendidos partiendo de los conflictos y contradicciones de la sociedad, de su sistema social y político.²⁸ En este sentido, la historia del movimiento obrero y del movimiento campesino, o la existencia misma de los movimientos sociales que surgieron en Europa y Estados Unidos en los años sesenta y setenta, fueron el modelo mundial a seguir por las causas estudiantiles que es el tema central de esta investigación, estos demostraron que el conflicto era uno de los elementos fundamentales de la acción colectiva que les daba forma.

Desde la visión marxista, los movimientos sociales eran acciones colectivas determinadas por la desigual generalización de las ventajas ofrecidas por el progreso y por el carácter coyuntural de los momentos de crisis. En este sentido, el paradigma de la dominación que redujo el concepto de sociedad a la lógica de las clases dominantes, le dio a los movimientos sociales el carácter de agentes de producción y transformación de la sociedad; así, el movimiento obrero y los movimientos libertarios que emergieron en el tercer mundo, iniciaron sus causas reivindicativas bajo la premisa del “traspaso de poder”, es decir, la sustitución de la “vieja” sociedad por una “nueva”²⁹, posteriormente desdibujada, por la decadencia del movimiento obrero y la transformación en regímenes opresivos, de los movimientos tercermundistas considerados como revolucionarios y libertarios.

En consonancia, Alberto Melucci argumenta que la noción de “movimiento” clásica que operaba en contra del régimen estatal, resulta insuficiente para describir los nuevos fenómenos sociales que bajo el principio de solidaridad, se organizaron para revelar a la sociedad los dilemas vitales surgidos en su interior, esto, impulsado por los flujos de información y de símbolos característico de la sociedad contemporánea.³⁰ Es decir, las conductas colectivas reposaban sobre un modelo que suponía el equilibrio como esencia de la sociedad y los movimientos

²⁸ TOURAINE, Alain. *La Sociedad Post industrial*. Editorial Ariel. Bracelona, 1969. p. 95

²⁹ HOBBSAWM, Eric. *Rebeldes Primitivos*. Estudios sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX. Crítica Barcelona, p. 325.

³⁰ MELUCCI, 2002. *Acción Colectiva...* p. 11

sociales eran entendidos como un intento anormal y disfuncional de adaptación a desequilibrios producidos por factores externos a ella.

Es así, que los conceptos de movimiento social y Acción Colectiva, tienden a confundirse en tanto ambos agrupan un determinado número de personas que buscan transformaciones sociales y la obtención de beneficios colectivos. Sin embargo, existen diferencias que los ubican en escenarios diferentes, no con esto se pretende entrar en una discusión ya superada por los expertos en el tema, para quienes un movimiento social es una acción colectiva, mas no toda acción colectiva genera movimiento social.

La diferencia entre los movimientos sociales y los comportamientos colectivos en general, radica en el hecho de tratarse de grupos relativamente duraderos y en que tienen un claro propósito y un programa. Este es en efecto, un elemento clave; a saber, para que algo se pueda definir como movimiento social, debe pretender promover o resistir el cambio en la sociedad.³¹

En este sentido, un movimiento social se construye bajo una plataforma ideológica estable capaz no solo de lograr un objetivo común, sino de transformar una estructura social, sus actores son individuos conscientes, constantes y coherentes con su posición frente a la situación política y social del contexto, se forma por las contradicciones entre las clases sociales consecuencia del modelo económico imperante y se logra mantener por el ímpetu de los individuos que lo conforman. Una acción colectiva en cambio, es el resultado de una falla en el sistema cuya particularidad es la coyuntura, la base de su contenido y significado traspasa lo económico – político a lo cultural en términos de construcción de identidad, diferente respecto a aquellas que se basaban en la división y lucha de clases sociales, propias de sociedades occidentales e industrializadas.³²

Sin embargo, la historia demostró que la fuerza revolucionaria que abarca la década del setenta a nivel mundial fue débil, salvo en el hecho de llevar la iniciativa. La acción colectiva que motivó a muchas personas a integrarse al movimiento social en sus diferentes formas, perdió la iniciativa al contacto con cada gobierno que se puso al frente; a este respecto, Eric Hobsbawm argumenta que:

El carácter de movimiento, no tenía por si mismo objetivos políticos, aunque usara una fraseología política. Sin profundos motivos de malestar social y cultural prontos a emerger al más ligero estímulo, no puede haber revolución social importante. Pero sin cierta concentración sobre objetivos concretos,

³¹ IÑIGUEZ RUEDA, Lupicinio. "Movimientos sociales: conflicto, acción colectiva y cambio social". En: VAZQUEZ, F. *Psicología de la acción colectiva*. EDIUOC. Barcelona, 2000. p. 20.

³² PADILLA, Raymi. Los Movimientos Sociales en la trayectoria Latinoamericana. En: *IV Conferencia Regional ISTR-LAC*. San José de Costa Rica. 8-10 de Octubre, 2003. pp. 1-23.

aunque sean periféricos con relación a los fines generales, la fuerza de tales energías revolucionarias se dispersa.³³

Ahora bien, el movimiento estudiantil durante la década del setenta en Colombia, tuvo como precedente la oleada revolucionaria a nivel internacional cuyos aportes a este fenómeno fueron precisamente, el interés general por cambiar las antiguas formas de poder vertical e instaurar unas nuevas basadas en el reconocimiento de las libertades del individuo como ser político y social. Así mismo, Arturo García afirma que el movimiento estudiantil colombiano ha formado parte de los conflictos sociales generales, originados por el descontento de clase.³⁴ En este sentido, nos remite a contradicciones netamente de oportunidad y posición económica, teniendo en cuenta que el movimiento estudiantil colombiano se gesta durante el siglo XX, bajo el dominio del partido conservador y de la iglesia católica.

En consecuencia, se originó una acción colectiva en rechazo a los valores tradicionales sobre los cuales se sustentaba nuestra sociedad, y esta lucha alcanzó la política, la injusticia social, el monopolio político de los partidos tradicionales, la falta de autonomía nacional y la ambición de construir una sociedad que fuera capaz de resolver estos conflictos, a favor de la mayoría. Los jóvenes, hicieron parte fundamental de esta lucha, con el paso del tiempo, se convirtieron en un gran movimiento social que cambió la forma de pensar frente a la familia, el sexo, la autoridad y a través del cine, la música, la moda y el lenguaje, estableció claros contornos de identidad.

En el departamento del Cauca, la lucha estudiantil estuvo acompañada de significativos cambios sociales para su capital, esta región significativamente rural, no fue ajena a la revolución demográfica de mediados del siglo XX, que tuvo carácter mundial. A pesar de la violencia, el campo caucano se benefició de la aplicación de la tecnología y la inyección de capital, los campesinos entendieron la importancia de educar a sus familias; una vez terminada la primaria, enviaron a sus hijos a la capital caucana, a continuar con los estudios superiores. Los Colegios Francisco Antonio de Ulloa y Liceo Nacional Alejandro de Humbolt, fueron algunas de las instituciones educativas que recibieron la población entrante, la clase media emergente adquirió cierta capacidad de consumo, pero esto no significó la superación de la miseria en el campo y la ciudad, la inequidad y la injusticia social, el recorte de las libertades públicas, entre otros temas.³⁵

Obviamente, los efectos de estas transformaciones se realizaron en cada región según las condiciones pre-existentes. En este departamento, los campesinos profundizaron su frustración, con la promesa de una reforma agraria inequitativa,

³³ HOBBSAWM, (1994). *Rebeldes Primitivos...* p. 341.

³⁴ GARCIA, Carlos Arturo. *El Movimiento Estudiantil en Colombia. Década del sesenta*. En: Universidad y Sociedad. Editorial Argumentos. Bogotá, 1986. pp. 187-199

³⁵ SANCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, Donny. *Bandoleros, gamonales y campesinos*. Ancora. Bogotá, 1983. P. 68.

que desembocó en la organización de este sector social para enfrentar la resistencia terrateniente, por medio de movilizaciones, marchas, tomas de tierra, en la cual el estudiantado tuvo mucha incidencia.

El movimiento social es una acción colectiva, que articula esfuerzos e iniciativas en procura de reivindicaciones sociales; se ha expresado con fuerza y de manera exitosa en el Cauca, ha sido generado y jalonado por indígenas, campesinos, afro, mujeres, trabajadores, y otros sectores marginados y por alianzas entre diversos sectores sociales.³⁶

En consecuencia, mientras en el área urbana crecía la marginalidad por la descomposición campesina y la violencia, apareció también el desempleo. La falta de voluntad política para adelantar reformas y enfrentar la crisis social, fue razón suficiente para que se gestara el movimiento estudiantil caucano; la Universidad del Cauca influyó considerablemente, sin embargo, la pasión estudiantil a nivel del bachillerato, es una de las características del departamento durante la década del setenta. Al interior de los colegios Liceo Nacional y Francisco Antonio de Ulloa, se movieron las mismas ideologías de izquierda que la Universidad y es a partir de ahí, que estos jóvenes entran al escenario político y social de Popayán, donde se presentaron las diversas manifestaciones estudiantiles.

En este sentido, el movimiento estudiantil en el departamento del Cauca durante la década del setenta, es un movimiento social que debe abordarse desde una reflexión interdisciplinaria, teniendo en cuenta que el estudio de los actores sociales hasta hoy, ha pasado por diferentes teorías que han arrojado luces frente al tema y han permitido desarrollar nuevas teorías cada vez más claras del actuar del individuo en los escenarios sociales. La acción colectiva por ejemplo, cuyo objeto se distancia un poco del materialismo, para centrarse en la organización informal bajo preceptos y orientaciones culturales, no es en sí misma diferente del movimiento social, si se tiene en cuenta que, muchos movimientos anteriores también eran también antimaterialistas, informalmente organizados y articulados principalmente por temas culturales. No obstante, la acción colectiva como expresión pública y exploración política de expresiones privadas y subjetivas como la identidad, ha causado cambios en la orientación misma de muchos movimientos sociales, pero es ahí precisamente donde se puede determinar la existencia o no de movimiento social.

Ahora bien, para entrar un poco mas de lleno al tema del movimiento social caucano durante las décadas del setenta y ochenta en el departamento del Cauca, resaltando el tema de investigación que es la organización estudiantil, se hace necesario revisar el contexto sociopolítico del país, tratando de encontrar las

³⁶ HERNANDEZ DELGADO, Esperanza. *Resistencia Civil-Artesana* de Paz: experiencias indígenas, afrocolombianas, campesinas. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Cali, 2004. p. 49.

relaciones, concordancias y discordancias entre el proceso revolucionario colombiano y los conceptos anteriormente expuestos.

CAPITULO II

ESCENARIO SOCIO-POLITICO COLOMBIANO, DURANTE LA FORMACION DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL NACIONAL

En el capítulo anterior, se abordaron algunos conceptos sobre movimientos sociales y acciones colectivas que permitieron adentrarse a la comprensión del movimiento estudiantil, sus móviles, características y dinámicas en un escenario socio político determinado. En Colombia al igual que en otras latitudes, la organización estudiantil estuvo precedida por situaciones complejas acompañadas de violencia que marcaron la historia del movimiento estudiantil, motivo por el cual, el siguiente capítulo se ha dividido en tres partes importantes que contextualizan dicho proceso: en la primera, se exponen los antecedentes sociales y políticos del país entre la década del veinte a la década del setenta, en la segunda parte, se realiza una caracterización de los hechos más importantes que incidieron en la conformación del movimiento estudiantil nacional durante este periodo, finalmente, se abarca el tema del movimiento estudiantil durante las décadas del setenta y ochenta, con el fin de caracterizar ideologías, dinámicas de acción y organización, que posibilitaron una plataforma política nacional en lo referente a la educación.

2.2. Contexto social y político de Colombia durante el periodo 1920-1970

El bipartidismo político en Colombia, ha determinado la ruptura social que durante el siglo XIX y principios del XX dividirán a la población colombiana entre elites y masas, proletarios y burgueses, campesinos y habitantes de la ciudad, bajo concepciones divergentes del Estado y del papel de la iglesia.

Posterior a la Guerra de los Mil Días (1899-1902) y bajo la hegemonía del partido conservador; Colombia, significativamente debilitada en aspectos económicos y políticos, afrontó graves consecuencias algunas de ellas fueron: la pérdida de Panamá, el estancamiento del desarrollo económico y el surgimiento de múltiples movimientos sociales por problemas de tierra o *luchas agrarias*³⁷. El conservatismo, había montado su largo poder sobre la injusticia social, el duro trato a los indígenas y peones en el campo, cuyas bases eran la educación confesional, los caciques y sus alcaldes, y la tenencia concentrada de la tierra.

Una primera [revolución industrial](#) se daría con el regreso de gobiernos liberales, pero los obreros que constituían una clase minoritaria del país, vistos en una enorme situación de desventaja, deciden levantarse en contra de sus empleadores (industrias norteamericanas de petróleo y banano), en hechos conocidos como “la masacre de las bananeras”.

³⁷ PEÑA, Margarita y MORA, Carlos Alberto. *Historia de Colombia. Introducción a la historia social y económica*. Grupo Editorial NORMA. 4ta Reimpresión, 2000. pp. 173-193.

Los liberales llegan al poder [...] con ánimo de modernizar los criterios de desarrollo e introducen reformas al sistema laboral, al régimen de propiedad de la tierra y otros aspectos como la educación, muy descuidada desde las administraciones radicales del siglo anterior y renuevan el impulso de la industrialización impuesta por la Coyuntura de la segunda Guerra Mundial.³⁸

En consecuencia, el periodo comprendido entre 1926 y 1930 bajo el gobierno de Abadía Méndez, se caracteriza por la represión estatal frente a todas las organizaciones sociales que se habían gestado hasta la época, el gobierno califica como “subversivo” a todas las personas que participaron en los movimientos de protesta social (obreros de la Tropical Oil Company, la Andian y United Fruit Company) y se deslegitima los actos del movimiento obrero y campesino.

En el gobierno de Alfonso López Pumarejo (1934 – 1938); los movimientos sociales son reconocidos y apoyados, se promovió una serie de reformas constitucionales que respondían, por una parte, a la creciente crisis del país y, por otra, a limitados fines partidistas, así, se limitó la influencia de la iglesia, y se aumento la base de apoyo del partido dentro del movimiento obrero, el liberalismo adoptó el vocabulario del partido socialista y de los círculos estudiosos del marxismo.³⁹

En 1946, bajo el gobierno de Mariano Ospina, el país se encontraba en un ambiente de revuelo social, violencia bipartidista, bandolerismo, luchas agrarias, violencia por parte del estado e influencia comunista. Posteriormente, el 9 de Abril de 1948 es asesinado el caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán, hecho que envuelve al país, en la más sangrienta Guerra Civil de la historia, cuyas secuelas en el campo, se evidenciaron por la conformación de guerrillas en las llamadas *zonas de autodefensa*.⁴⁰

Este hecho, marcó un hito histórico en la sociedad colombiana, alrededor de él, se crean diversas manifestaciones desde diferentes sectores y se da paso a lo que se conoce como el Bogotazo, la violencia se ensañó especialmente con el campesinado, quien se enfrentó a muerte con los dos partidos tradicionales; finalmente, el gobierno de los militares (1953-1957) dirigido por el general Rojas Pinilla, intenta poner orden al caos generado. Contrario a esto, sus medidas represivas terminan con su derrocamiento e instauración de un periodo de

³⁸ Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad de Granada. Consultada el 18 de enero de 2008. En: <http://www.departamentosociologiagranada.org/cufiles/prog010.paf>.

³⁹ http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_Colombia

⁴⁰ En estas zonas se refugiaban campesinos pertenecientes a los dos partidos políticos y su organización llegó a convertirlas en zonas completamente independientes del Gobierno Nacional, razón por la cual recibieron el nombre de repúblicas independientes o repúblicas rojas. Ver: PEÑA y MORA, 2000. *Historia de Colombia...* pp. 173-193

transición dirigido por una Junta Militar entre los años 1957 y 1958, que dio paso al Frente Nacional.⁴¹

El Frente Nacional, es un pacto entre los dos partidos tradicionales en el cual, acuerdan dividirse el poder por periodos alternos, dicho acuerdo, se presentó como una salida a la crisis de gobernabilidad por la que atravesaba el país; sin embargo, los sectores que no hacían parte del bipartidismo liberal y conservador, quedaron por fuera del escenario político nacional.

El vacío de representación y participación política que el bipartidismo iba dejando con el transcurrir mismo del frente nacional, favorecía ostensiblemente la ocurrencia y configuración de terceras fuerzas, con signos políticos e ideológicos múltiples: desde aquellas procedentes del propio bipartidismo como la ANAPO, hasta las más radicales agrupadas en las formas múltiples de rebelión armada como las FARC, el ELN, el EPL como brazo armado del PCC (M-L) y el M-19.⁴²

El último presidente del Frente Nacional, fue el conservador Misael Pastrana Borrero candidato de la Alianza Nacional Popular (ANAPO), que pasaba de ser una simple unión de liberales y conservadores disidentes a convertirse en un partido político en 1971. Luego del Frente Nacional, el primer presidente electo, fue Alfonso Lopez Michelsen (1974-1978), su gobierno se caracterizó por la profunda división de su partido. Durante esta década (1970), el fortalecimiento del narcotráfico recrudece la situación socio política de la sociedad colombiana y afectó profundamente a las clases dirigentes, la violencia urbana fue característica en este periodo, una sangrienta guerra contra el Estado en manos del sicariato, el paramilitarismo y la guerrilla, se extendió hasta la década del 90, con la muerte Pablo Escobar en 1993.⁴³

2.3. Origen del Movimiento Estudiantil en Colombia

Las políticas del Estado colombiano en la década de 70, al encontrarse aisladas del contexto social del país frente a las diversas problemáticas de la sociedad, han alimentado diferentes formas de lucha y la conformación de organizaciones en todos los sectores sociales. El movimiento estudiantil por ejemplo, “ha formado parte de los conflictos sociales generales, originados por el descontento de clase (...) y en determinados momentos se ha destacado como fuerza sociopolítica considerable por su nivel de organización y gran capacidad de movilización

⁴¹ http://www.brown.edu/Departments/Economics/Papers/2006/2006-14_paper.pdf.

⁴² BELTRAN, Miguel y NIETO, Jaime. “La Oposición Política y Social bajo el Frente Nacional”. En: *Utopía Siglo XXI*. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Volumen 2 No. 7. Noviembre de 2001. p. 48

⁴³ http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_Colombia

nacional.”⁴⁴ En este sentido, los cambios económicos y políticos del país como efecto de la industrialización, al igual que el contexto internacional, posibilitaron el despliegue de los movimientos sociales a lo largo del siglo XX.

El movimiento estudiantil en Colombia, tuvo sus inicios en la década del veinte, cuando a través de la Federación Nacional de Estudiantes, los jóvenes se manifiestan en contra de las políticas estatales que coaccionaban la autonomía universitaria⁴⁵ y en apoyo al sector obrero, en su lucha por mejorar las condiciones laborales. Este proceso al igual que la mayoría de los países latinoamericanos, estuvo influenciado por el movimiento cordobés de 1918, en el cual, los estudiantes se manifestaron para exigir la autonomía universitaria, la libertad de cátedra y como crítica a su tradicionalismo conservador y clerical.⁴⁶ Frente a esta iniciativa social, el gobierno decide prohibir “las asociaciones, agrupaciones u organizaciones de cualquier clase, como el bolchevismo y el comunismo”.⁴⁷

El año 1929, representó para el movimiento estudiantil, su afianzamiento como fuerza social de transformación. Tras varias reuniones en Bogotá y en diferentes universidades del país, los estudiantes deciden manifestarse esta vez, en contra de la incursión de empresas norteamericanas en el territorio colombiano y de múltiples desfalcos financieros,⁴⁸ que afectaban no solo la educación sino todos los derechos fundamentales amparados constitucionalmente. El gobierno ordena a la fuerza pública, atacar a la multitud, lo que ocasionó la muerte del primer estudiante: “GONZALO BRAVO PEREZ” de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional.

A raíz de este acontecimiento, el 9 de Junio sería recordado como “el día del estudiante revolucionario caído”. En este periodo el movimiento estudiantil, se encontraba aún en su proceso organizativo, las ideas del comunismo apenas llegaban a Colombia y fueron acogidas con facilidad por el estudiantado y los obreros, propiciando su alianza y siendo determinantes en sus posteriores acciones.⁴⁹

⁴⁴ GARCÍA, Carlos Arturo. “Movimiento estudiantil en Colombia década del sesenta”. En: *Universidad y sociedad*. Editorial Argumentos. Bogotá, 1986. p. 188

⁴⁵ AVILA, Víctor. *Historia del Movimiento Estudiantil de la Universidad Libre*. Editorial Centro de Investigaciones Libre. Bogotá, 2001. p.57

⁴⁶ La juventud argentina de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica, 21 de Junio de 1918. Federación Universitaria de Buenos Aires, La Reforma Universitaria, Buenos Aires, 1959. pp. 23-27. En: www.analitica.com/bitblo/argentina/cordoba.asp

⁴⁷ MEDINA, Medófilo. *La Protesta Urbana en Colombia en el Siglo XX*. Ediciones Aurora. Bogotá, 1984. p. 35-36

⁴⁸ RUIZ MONTEALEGRE, Manuel. *Sueños y realidades. Proceso de organización estudiantil 1954-1956*. Universidad Nacional. Bogotá, 2002. p. 54

⁴⁹ GARCIA, Antonio. “El ciclo de la apertura capitalista y la segunda república liberal”. En: *La Crisis de la universidad colombiana*. Editorial Plaza y Janes. Bogotá, 1985. pp.65-83.

Este panorama político de inestabilidad, permitió el fin de la hegemonía conservadora y se instaura en el poder al liberal Alfonso López Pumarejo (1934 – 1938), que bajo su política de “La Revolución en Marcha”, propicia una reforma educativa que favorecía los sistemas educativos del campo y la ciudad, y la modernización de la Educación Superior, que desdibujaba la tradicional enseñanza bajo lineamientos eclesiásticos, para dar paso a una universidad estatal autónoma, profesionalista y pragmática.

En el gobierno de Alfonso López Pumarejo (1934-1938) es votada la ley orgánica de la Universidad Nacional (1935) donde se concede una cierta autonomía, que se refleja en algunas libertades académicas y el ingreso de estudiantes y profesores a las estructuras de poder de la universidad (consejo superior y consejos académicos), sin embargo, esta ley establecía que 4 de 9 miembros del Consejo de Dirección fueran nombrados por el presidente de la República (Ministro de educación, 2 representantes y el rector). En esta etapa se produce la centralización y modernización de la Universidad Nacional, también un auge en la educación pública impulsada por las presiones sociales que exigían una mayor educación en todos los niveles.⁵⁰

Durante ésta misma época y hasta los años cincuenta, los fenómenos demográficos característicos del siglo XX a nivel mundial, representaron para Colombia un incremento considerable de la población urbana, aquí, se pueden destacar tres causas fundamentales de este proceso: primero, los innumerables crímenes partidistas enfrentados por el poder en las diversas zonas rurales del país; segundo, el abandono del campo por parte del Estado y tercero, el ingreso del capitalismo evidenciado en grandes fabricas y formas de consumo, que transformaron las arraigadas costumbres de la hegemonía conservadora y se consolida el sistema capitalista en Colombia.

En consecuencia, el país enfrenta un periodo de recrudecimiento de la violencia bipartidista, aparecen las guerrillas y el bandolerismo, el caos social era inminente y el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, en la ciudad de Bogotá, sería el trágico resultado de una década donde la represión y el inconformismo social se desencadenaron en una guerra civil, hecho histórico que se conoce como el Bogotazo. Este periodo conocido como la violencia, fue significativo para el movimiento estudiantil debido a la influencia del contexto internacional, cuyas condiciones políticas se vieron reflejadas en la división política de los estudiantes de izquierda en: Juventud Comunista (Prosoviética), Vertiente

⁵⁰ GARCIA, Carlos Arturo. *El movimiento estudiantil en Colombia década del sesenta*. Universidad Nacional. Bogotá, 1986. p. 190

castrista (Adscrita a la revolución cubana), Vertiente Maoísta (Adscrita a la revolución china).⁵¹

En 1953, se da un hecho sin precedentes en la historia de Colombia, el Golpe de Estado por parte del militar de Gustavo Rojas Pinilla, según el cual, el país no podía continuar sumido en la violencia, se necesitaba orden y mecanismos efectivos para dismantelar cualquier indicio de organización que estuviera en contra del Estado, en especial, en los centros educativos donde los jóvenes debían ser garantes del orden social y para ello era necesario volverle su dirección a la iglesia.

Durante el gobierno de transición de la junta militar, es dictado el Estatuto Orgánico de la Universidad (Dec. 0136 de 1958) el cual desconoce las medidas democráticas hechas en la llamada Revolución en Marcha de López Pumarejo (1935). Este estatuto permite el control de los consejos de dirección de las universidades públicas por representantes de los sectores industriales, comerciales, financieros y el clero.⁵²

De esta manera, se crea la FUC (Federación Universitaria Colombiana) apoyada por el Estado y la iglesia,⁵³ también la AUDESA (Asociación Universitaria de Santander), pero tras los hechos del 8 de junio de 1954, donde nuevamente caen muertos estudiantes a manos del Estado, en una conmemoración al día del “estudiante caído”, se crea la FEC (Federación de Estudiantes de Colombia).

La FEC estaba constituida por estudiantes de ideas democráticas y progresistas interesados por la situación de sus pares en el ámbito latinoamericano, que conocían los preceptos de la Reforma de Córdoba y principalmente convergían en la necesidad del retorno al sistema democrático. Precisamente se hallaban los principales soportes de la organización: la lucha por el re-establecimiento de la democracia y la necesidad de una nueva reforma orgánica de la universidad.⁵⁴

Con esta organización, se siente nuevamente la fuerza del movimiento estudiantil, su clara oposición a la dictadura, su posición política frente a un régimen opresor que desvirtuaba el significado de la democracia y frente al cual, se proclamó la unión de todos los sectores sociales (estudiantes, campesinos, trabajadores, mujeres, organizaciones políticas) a nivel nacional, con el fin de derrocar al General y reestablecer la tranquilidad del país.

Hechos como la masacre de los estudiantes el 8 y 9 de junio de 1954 en Bogotá, los incidentes de la plaza de toros de Santa María en febrero de 1956,

⁵¹ ACEVEDO TARAZONA, Álvaro. Conflicto y Violencia en la Universidad en Colombia. Revista # 4 Reflexión Política. Bucaramanga, Diciembre de 2000.

⁵² GARCIA, 1986. *El movimiento estudiantil en Colombia...* p. 192

⁵³ RUÍZ MONTEALEGRE, 2002. *Sueños y realidades...* p. 58

⁵⁴ RUÍZ MONTEALEGRE, 2002. *Sueños y realidades...* p. 59

la censura de prensa y radio, la brutal acción de los pájaros en el Valle, las labores de los cuerpos de seguridad del Estado, como el temido SIC y la explosión de camiones militares en Cali, que dejó varios centenares de muertos el 7 de agosto de 1956, provocaron el descontento entre vastos sectores de la sociedad que decididamente se oponían a la dictadura y que por tanto participaban de los intereses de la elite.⁵⁵

El 10 de Mayo de 1957, tras una extensa jornada de protesta encabezada por los estudiantes de diferentes universidades del país, se logra la caída Gustavo Rojas Pinilla y el fortalecimiento del movimiento estudiantil. Un año después, se llevaron a cabo las elecciones que pondrían a Lleras (1958 – 1962) como presidente de Colombia, e inicia su mandato con la implementación de un sistema bipartidista de gobierno destinado a compartir, por turnos, la dirigencia del país, en el marco de un Frente Nacional y excluyendo políticamente a otras organizaciones o partidos diferentes.

La tendencia frente nacionalista de unificación política de las clases dominantes, se enfrentó a la obligada y caótica apertura social para nuevos grupos. La universidad absorbió estas relaciones... y surgió así una generación universitaria que estalló políticamente al no encontrar la ubicación que le correspondía en el espacio social que iba descubriendo.⁵⁶

En consecuencia, el inicio del Frente Nacional se ve marcado por nuevas protestas que abarcaron todos los sectores sociales (obreros, campesinos, indígenas y estudiantes), en contra de la exclusión política y la incursión norteamericana en la vida política, social y económica, del país. A nivel del estudiantado, se crea la UNEC (Unión Nacional de Estudiantes Colombianos), con la cual se pretendía representar los intereses generales del estudiantado a nivel nacional y llevar a cabo una lucha frontal en contra de la dictadura, por lograr el restablecimiento de la democracia y de los postulados académicos planteados en la reforma de Córdoba.⁵⁷

El gobierno del presidente Carlos Lleras Restrepo, marca una etapa importante en la dinámica estudiantil, la represiva actitud del mandatario frente a las manifestaciones del movimiento que estaban dirigidas a exigir la autonomía docente y administrativa de la Universidad Nacional, llevó al cierre de varias instituciones educativas y a la expulsión de estudiantes.⁵⁸

⁵⁵ RUIZ MONTEALEGRE, 2002. *Sueños y realidades...* p. 54

⁵⁶ LEAL BUITRAGO, Francisco. "La frustración política de una generación. La universidad colombiana y la formación de un movimiento estudiantil 1958-1967". En: *Camilo torres y la Universidad Nacional de Colombia*. Editorial Unibiblos. Bogotá, 2002. p.68

⁵⁷ RUIZ MONTEALEGRE, 2002. *Sueños y realidades...* p. 75

⁵⁸ GARCIA, 1986. *El movimiento estudiantil en Colombia...* p. 194

En 1963, bajo el gobierno del presidente Guillermo León Valencia, el estudiantado a nivel nacional realiza protestas y manifestaciones por el incremento en los precios del transporte público. Posteriormente, en mayo del 68, el mundo entero sintió la fuerza del movimiento estudiantil, México, Argentina, Chile, Colombia y Francia, fueron escenarios de confrontación entre el Estado y la Sociedad civil, en donde la juventud adquiere un importante rol que trasciende todos los ámbitos sociales, sin embargo, el movimiento sufre divisiones en su interior, dada la radicalización de las ideologías.

la revolución cubana, estimula una lenta radicalización del movimiento estudiantil [...] e influye en la creación de organizaciones guerrilleras, nutridas por intelectuales, estudiantes y otros sectores pequeño burgueses (MOEC, ELN); la creación de la Alianza para el progreso que en el campo de la educación fija las directrices educativas para América Latina, tanto a nivel ideológico – informe Atcon, Doctrina Kennedy, fundaciones y misiones norteamericanas (OEA, AID, BID, UNESCO) como programas compromisos de Punta del Este, Plan Básico de la Universidad; la penetración imperialista en América Latina a todos los niveles (económico, político, cultural, social etc.)... por último la ruptura del movimiento comunista internacional, producto por un lado del enfrentamiento entre la Unión Soviética y China popular y por otro de la revolución cubana, que se manifiesta en nuestro país en varios hechos: la división del Partido Comunista Colombiano (PCC) dando como origen el PC- ML, al PRS; el surgimiento de grupos de izquierda como MOEC, MOIR, ELN, FUAR, EPL.⁵⁹

Surge entonces, la necesidad de crear una organización gremial que integrara los diferentes sectores estudiantiles de izquierda en torno a una central nacional y se denominó Federación Universitaria Nacional (FUN), que agrupó organizaciones como UNEC, JUCO, JMRL, CUEC, MOEC, FUAR. En este escenario, la FUN logra cohesionar los intereses de los jóvenes como la defensa de la educación superior, la democratización de la cultura, la resistencia a la influencia externa o imperialista y apoyaba el desarrollo de un Estado nacional, convirtiéndola en una verdadera organización estudiantil.⁶⁰

No obstante, la aparición del ELN el 7 de Enero de 1965 (toma de Simacota), le daría un giro a la dinámica del movimiento estudiantil, la JUCO cuya incidencia en la organización fue muy importante, se dividió entre quienes seguían los lineamientos de Mao de “coexistencia pacífica” y quienes irían por la senda Marxista Leninista, que proponían una estrategia de guerra prolongada, es decir, “armar” la lucha estudiantil y traspasar los campos universitarios. De esta manera, se generó una división en la comunidad estudiantil entre quienes pensaban

⁵⁹ GARCIA, 1986. *El movimiento estudiantil ...* p. 191

⁶⁰ RUIZ MONTEALEGRE, 2002. *Sueños y realidades...* p. 191

radicalmente llamados “revolucionarios” y los que participaban políticamente dentro de la universidad llamados “electoreros”.⁶¹

La presencia del padre Camilo Torres, tuvo gran influencia en el movimiento estudiantil y es incluso quien siguiendo la línea del triunfo cubano, promovió la toma del poder por la vía armada como principal forma de revolución y plantea una plataforma política de unidad popular.

El objetivo final es la estructuración de un aparato político pluralista capaz de tomar el poder. Esta plataforma será repartida y explicada para obtener una adhesión individual y social durante los meses de marzo, abril y mayo de 1965 por los militantes de los movimientos que estén de acuerdo con ella. Los que apoyan esta plataforma se agruparan bajo el nombre de Frente Unido de Movimientos Populares que indicará la unidad en la acción, respetando la ideología y los programas específicos de cada grupo y partido.⁶²

Aún así, las contradicciones interinas de la organización (FUN) provocaron su debilitamiento, el hecho de que algunos de sus miembros creyeran en la lucha armada como salida a toda la problemática nacional e incluso la decisión de estos jóvenes de penetrar las filas guerrilleras, desvirtuó toda posibilidad de participación, en consecuencia, fueron silenciados públicamente y reprimidos por las fuerzas del Estado.

Cabe anotar que durante este periodo, políticas educativas exógenas como el Plan Atcon en 1961, el Plan Patiño 1964 -1966, y el Plan Básico en 1967, que “conservaban las mismas características generales, sus criterios fundamentales de productividad y selectividad y la privatización de la universidad latinoamericana,”⁶³ fueron motivos que permitieron convocar nuevamente al estudiantado pese a la represión ejercida por el gobierno, a raíz de esta

⁶¹ POSADA, Consuelo. “Los 70 años en la universidad de Antioquia”. En: REVISTA Utopía Siglo XXI. Facultad de Ciencias Naturales y humanas. Volumen 2 No. 7. Universidad de Antioquia. Noviembre de 2001. p. 59

⁶² BRODERICK, Walter. *Camilo, El cura guerrillero*. Editorial Intermedio. Bogotá, 2005. p. 275

⁶³ “Plan Básico y el Plan Atkon”, fueron modelos sugeridos por un investigador norteamericano y diseñados con el fin de posibilitar el vínculo entre educación y desarrollo económico. Estos planes desempeñaron un papel teórico-ideológico semejante al desempeñado por esa larga y coherente cadena de misiones norteamericanas encargadas del diseño y articulación de las grandes reformas a través de las cuales ha ido canalizándose la dirección y el ritmo de la modernización capitalista. La implementación del plan ATKON, es realizada durante el gobierno de Misael Pastrana, modelo que origina el plan básico de educación superior en Colombia. “Un aspecto clave en el proceso consistía en la creación de organismos estatales (ICFES, ICETEX, COLCIENCIAS...), a través de los cuales se –establece- un estricto control sobre la universidad pública”, de esta forma, se desplaza al modelo educativo europeo y se presenta la implementación de un modelo educativo norteamericano. En: GARCIA, 1985. *Crisis Universitaria Colombiana...* pp. 26-27

congregación nacional, se logra plantear como objetivo central del movimiento estudiantil colombiano, la elaboración de una plataforma política que unificara las necesidades académicas del estudiantado en general, iniciativa que fue impulsada por el padre Camilo Torres, pero concretada luego de su muerte como “Programa Mínimo de Estudiantes Colombianos”.

Las décadas del 60 y 70 representaron no solo para Colombia sino para América Latina, el incremento de las luchas sociales donde la tendencia ideológica comunista, tomó fuerza en algunos países y el movimiento estudiantil colombiano se comprometió mas con la sociedad y sus diferentes organizaciones. En consonancia, el movimiento estudiantil se caracterizó por ser una organización política, los estudiantes comprenden que los conflictos universitarios no son producto de una coyuntura específica, sino que por el contrario responden a unas condiciones específicas de la política educativa del Estado, muchas veces relacionadas con otros problemas de la sociedad;⁶⁴ de igual manera, se caracterizó por el interés de organización, por ideologías heredadas de las revoluciones a nivel internacional, la iniciativa, el liderazgo de los jóvenes críticos, disciplinados y formados integralmente en conocimiento de la sociedad, por tal motivo preocupados por el contexto que se vivía a nivel nacional y por la fuerza a la hora de buscar y conseguir espacios de participación.

En este periodo, los debates y enfrentamientos en torno a discursos fueron más intensos, al igual que la participación de estudiantes comprometidos con las ideas marxistas, la socialización era el mecanismo de difusión y adhesión de nuevos estudiantes a los diversos grupos que existían en las universidades. La principal herramienta del trabajo estudiantil fue el discurso abierto en espacios académicos, plazas públicas, canchas de fútbol y parques. Otro medio utilizado fue el escrito, grupos organizados se encargaban de sacar comunicados a la opinión pública, en algunas facultades se crearon periódicos y emisoras con el fin de crear conciencia social.⁶⁵

La organización gremial estaba liderada por estudiantes de diferentes facultades que cursaban semestres avanzados, aunque en ocasiones se veían jóvenes con igual fuerza en cursos inferiores y que sacrificaron igualmente tiempo para sacar adelante lo que ellos llamaron la “lucha estudiantil”, la dinámica del movimiento, básicamente se centró en la socialización a gran escala de los hechos más significativos a nivel social, político y económico que acontecían en el país.

2.3. El Movimiento Estudiantil en la década de los 70 y 80

Iniciada la década del setenta, el movimiento estudiantil mantuvo su nivel de cohesión, lo cual permitió fijar pautas importantes en el desarrollo histórico del

⁶⁴ RUIZ MONTALEGRE, 2002. *Sueños y Realidades...* pp.117-118

⁶⁵ RUIZ MONTALEGRE, 2002. *Sueños y Realidades...* p. 123

país, se caracterizó por ser antimperialista y por la masiva participación de los estudiantes universitarios, de secundaria, de los profesores, de gran parte de las directivas y un significativo apoyo de los diferentes sectores sociales, dejando el legado de la revolución cultural⁶⁶, como fuerza fundamental de todo el proceso revolucionario en Colombia.

En este sentido, la radicalización del movimiento estudiantil estuvo ligada a su inclinación en el marco general de la lucha de clases en especial, de las luchas campesinas y sindicales,⁶⁷ la influencia de organismos norteamericanos (BID, OEA, FORD, ROCKEFELLER, KELLOG) en la estructura educativa del país con fines capitalistas y la elección de Misael Pastrana como presidente de la República. El 26 de febrero de 1971, los estudiantes realizan una movilización a nivel nacional en contra de un gobierno “permisivo”, que había entregado la educación del país a los norteamericanos, desdibujando completamente una reforma democrática de la estructura educativa nacional.⁶⁸ Durante estas manifestaciones, se da a conocer el 14 de abril: EL PROGRAMA MINIMO DE ESTUDIANTES COLOMBIANOS, en el cual se exigía nuevamente, la autonomía universitaria.

Este programa constituiría la plataforma política de la lucha estudiantil en defensa de la educación superior a lo largo de ésta década. Retomando hechos del decenio anterior, Colombia en el marco de la Alianza para el progreso, abrió las puertas del país a las misiones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para crear planes acordes a la mecánica capitalista, El Plan Atcon (1961), cuya “teoría del capital humano” o economía liberal de la educación, se preocupaba por encontrar formulas para compatibilizar la educación con el desarrollo económico e implantar un sistema administrativo tipo empresa privada y no de servicio público, de esta forma ejercer el control institucional de la educación, a través de organismos como el ICFES, el ICETEX y COLCIENCIAS.⁶⁹

⁶⁶ La revolución cultural, puede entenderse como cualquier corriente artística, filosófica y estética que proponga y exponga expresiones creativas innovadoras, originales o libres y que de alguna manera resultan antagónicas al canon o tradición cultural establecida a la que los partícipes de tal revolución consideran retrógrada, alienante o asfixiante. Es lo que se entiende por contracultura, pero cuando esta logra influenciar o incluso transformar de una manera más o menos notable el entorno social, pero no por haberse hecho una moda sino por crear conciencia. Ver: <http://www.espaciocritico.com/revista> , Orlando Villanueva Martínez , El movimiento estudiantil en los sesenta. Revista Espacio Crítico N°5, Julio - Diciembre de 2006.

⁶⁷ S.A. *Crisis Universitaria Colombiana*. Ediciones El Tigre de Papel. Bogotá, 1971. p. 17

⁶⁸ PUYANA, Aura María y SERRANO, Mariana. *Reforma o inercia en la Universidad Latinoamericana*. Universidad Nacional de Colombia, Universidad Nacional Autónoma de México. TM Editores- IEPRI (UN). Bogotá, 2000. p.77

⁶⁹ PUYANA y SERRANO, 2000. *Reforma o inercia* ... pp. 60-61

Posteriormente, entre 1964 y 1966 se expone el “Plan Patiño” en el cual, la Universidad se proponía como un efectivo instrumento de desarrollo para el país, “ella debe ser el instrumento ideológico y el sentido espiritual del proceso de transformación y el impulso vigoroso mediante la provisión de un capital humano capacitado.”⁷⁰ Finalmente, el “Plan Básico” de 1971 continuación del “Informe Atcon”, donde la universidad debía responder “a las demandas potenciales de la economía capitalista de mercado, progresiva privatización, orientación tecnocrática de la enseñanza superior... introducción de las fundaciones (kellog, Ford, Rockefeller, etc...) en los institutos de investigación”⁷¹, lo que generó el alza en el precio de las matrículas y la tecnificación de la enseñanza.

En consecuencia, el Programa Mínimo de Estudiantes Colombianos fue el resultado del conjunto progresivo de tensiones entre un Estado que acoge los principios modernizantes de influencia norteamericana y una sociedad joven pero conciente de su contexto aún inapropiado para ese abrupto cambio de economía.

En este programa se proponía retomar en la práctica universitaria, el tema generador de la autonomía. Propugna por la derogación de la representatividad de los poderes oligárquicos en los consejos superiores... y reemplazarlos por auténticos voceros de las universidades; exige una financiación estatal del 15% para la educación superior y la congelación de las matrículas; pide la suspensión el ICFES; revisión del proyecto de la ley Orgánica de las universidades; primacía de la Universidad Nacional en el sistema de educación superior; revisión crítica de las alianzas con agencias norteamericanas; investigación científica financiada enteramente por la nación y demanda la destitución del rector de la Universidad del Valle y la reapertura de la facultad e sociología de la Universidad Javeriana.⁷²

Por consiguiente, la plataforma política del movimiento estudiantil, evidenció la importancia del mismo en el plano Nacional, algunos puntos fueron aceptados por el gobierno, en nombre del Ministro de Educación de la época: Luis Carlos Galán. La represión hacia las formas de organización continuaron, se aplicaron medidas de detención a los principales líderes estudiantiles y el cierre de algunas instituciones educativas, ante lo cual, sectores como el campesino, profesores y padres familia, se solidarizan con la situación de los jóvenes y les acompañaron en sus manifestaciones, pero entre 1973 y 1974, se logra desarticular el movimiento estudiantil.

El periodo comprendido entre 1975 - 1978, la Asociación de profesores se pone al frente de las masas en su lucha en contra del plan de emergencia social de Carlos Lleras de donde surge el estatuto docente y contaron con el apoyo de los

⁷⁰ PUYANA y SERRANO, 2000. *Reforma o inercia...* p. 68

⁷¹ GARCIA, 1985. *La Crisis de la Universidad...* p. 118

⁷² ZAPATA, Vladimir. “A los 30 Años del Programa Mínimo de Estudiantes. Balance y Perspectivas”. En: *Utopía Siglo XXI...* pp. 73-74

estudiantes en todo el territorio nacional. El gobierno de Alfonso López Michelsen (1976), agudiza las acciones represivas con la implementación de los consejos de guerra; durante este mismo año, se convoca una reunión nacional de estudiantes en Bogotá, con el fin de poner en conocimiento las acciones violentas del Estado en contra de los jóvenes y las medidas que se tomarían para contrarrestarlas, de igual forma se rechazó la reforma educativa lopista. El triunfo estudiantil y profesoral, fortaleció al movimiento y dieron una ilusión de logro revolucionario, un hecho simbólico durante este periodo, fue el robo de la Espada de Bolívar y la toma del concejo de Bogotá, con el cual hace su aparición el movimiento 19 de Abril, M-19 conformado por estudiantes y profesionales.⁷³

Durante el periodo comprendido entre 1978 – 1982, se nombra presidente Julio Cesar Turbay Ayala, quien como política de gobierno establece el es “estatuto de seguridad”⁷⁴, periodo en el que el movimiento estudiantil, sufre un proceso de politización, dividiéndose en varias propuestas políticas de izquierda. Bajo el decreto 121 del Estado de Sitio de la Constitución Nacional, el ejército procede a arrestar a todo estudiante o persona que fuese señalada como colaborador de cualquier fenómeno de corte izquierdista.⁷⁵

En el periodo presidencial de Belisario Betancur, el país entra en un proceso de aparente dialogo con los grupos guerrilleros y las organizaciones sociales. Durante esta década, los continuos enfrentamientos entre la fuerza pública y los estudiantes, terminan con el cierre de las residencias estudiantiles y de la Universidad Nacional. El 6 de marzo de 1978, Fueron detenidos en Cali más de 150 estudiantes de la Universidad del Valle y alrededor de 30 resultaron heridos,⁷⁶ en el año de 1984, durante el mes de Mayo, en una protesta estudiantil en la Universidad Nacional, la Policía penetra al claustro, masacra un número aún

⁷³ POSADA, Consuelo. “Los 70 años en la universidad de Antioquia”. En: *REVISTA Utopia Siglo XXI*.... p.67

⁷⁴ Al comienzo de su mandato, Turbay dictó un Estatuto de Seguridad en ejercicio del artículo 121 de la Constitución Nacional, para contrarrestar la actividad subversiva y de narcotráfico. Este estatuto fue objeto de severas críticas dentro y fuera del país. Durante la administración Turbay se vivieron momentos críticos en Colombia, como el robo de más de cinco mil armas del Cantón Norte de Bogotá por parte del Movimiento 19 de Abril y la toma de la embajada de la república Dominicana en Bogotá durante 61 días, por parte del mismo grupo guerrillero; se recrudeció el secuestro y la extorsión y surgió la agrupación armada Muerte a Secuestradores (MAS). En marzo de 1981 se firmó la "ley de amnistía", orientada a facilitar la entrega de ciudadanos levantados en armas, pero no tuvo gran acogida. Luego, en noviembre de ese mismo año, con base en una propuesta del ex presidente Lleras Restrepo se constituyó la primera Comisión de Paz, que se desintegró en mayo del siguiente año. Véase en línea: <http://web.presidencia.gov.co/asiescolombia/presidentes/62.htm>. revisado el 25 de Febrero de 2010.

⁷⁵ JIMENEZ, Absalón. *Medio Siglo del Movimiento Estudiantil en la Universidad Pedagógica Nacional 1957 – 1999*. Consultado el 22 de septiembre de 2008. En: www.humanas.unal.edu.co/prensaestudiantil/memorial/memoria.htm.

⁷⁶ Tribuna Roja N° 32, Bogotá, mayo de 1978. Se reaviva lucha estudiantil.

indeterminado de estudiantes y detiene a otros más. Tras estos hechos la administración decreta nuevamente el cierre de la Universidad.

En Agosto 24 de 1984, un grupo de estudiantes de la Universidad Nacional, ocupan la Embajada de España durante algunas horas. Exigen la reapertura de la Universidad, la suspensión de consejos de guerra a estudiantes y el cese de la persecución política de los miembros del movimiento estudiantil. En 1985 el 4 de Agosto, es fundado el movimiento político de izquierda “A LUCHAR” del cual hicieron parte gran número de estudiantes universitarios.⁷⁷

Las décadas del 70 y 80 en Colombia, estuvieron marcadas por una gran actividad política, estudiantes, profesores, trabajadores, campesinos e indígenas que hicieron de la escena pública, un escenario de lucha social, de protesta, de manifestaciones, de discursos con los cuales reivindicaban sus derechos de ciudadanos frente a un Estado contradictorio, opresor y explotador, no obstante, el levantamiento popular durante este periodo, tuvo magnitudes inesperadas para la derecha colombiana cuyas medidas represivas, motivaron aún más las masas populares quienes se declaran en Paro Cívico Nacional (1977) y sería el referente de posteriores y semejantes actuaciones populares, aunque, la declaración del estatuto de seguridad de una u otra forma logra frenar un poco las manifestaciones, la lucha continuó pero el sector estudiantil, tuvo un descenso significativo en su participación, los sectores como el campesino, el obrero y el indígena, por el contrario, se fortalecen e implementan nuevas medidas de presión.

⁷⁷ Tribuna Roja N° 24, diciembre de 1976. Un sistema antidemocrático de enseñanza.

CAPITULO III

GENESIS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN EL CAUCA

El escenario político del Departamento del Cauca durante la década del 70, se caracterizó por la pérdida de credibilidad de la sociedad local, frente a la clase política. Este deterioro de legitimidad estatal y de ingobernabilidad, facilitó la conformación de movimientos sociales desde los diferentes sectores como el campesino, el estudiantil, el indígena, el obrero, entre otros. Situaciones como: el contexto revolucionario internacional, el conflicto político-social a nivel nacional y la problemática agraria, influenciaron a estas organizaciones, dándoles las bases ideológicas y los mecanismos de lucha para fortalecerse como canales de realización de los propósitos sociales.

El presente capítulo, se centra en el movimiento estudiantil del municipio de Popayán y se ha dividido en tres partes esenciales que facilitan su comprensión. En la primera, se hace una descripción del departamento del Cauca, resaltando su trascendencia histórica como escenario de movilización y organización social; en la segunda, se evidencian las condiciones que posibilitan la conformación del movimiento estudiantil en el municipio de Popayán; y en la parte final de este capítulo, se hace una caracterización del proceso organizativo del estudiantado especificando los casos de estudio (Colegio Francisco Antonio de Ulloa y Liceo Nacional).

3.1. El Cauca: Plataforma de movilización.

El Departamento del Cauca se encuentra ubicado en la parte sur occidental de Colombia, limita al norte con el departamento del Valle; al oriente con Tolima, Huila y Caquetá; Al occidente, con el Océano Pacífico y al sur con los departamentos de Nariño y Putumayo; su geografía está atravesada por la cordillera de los Andes, cuenta con una gran riqueza natural que lo convierte en escenario de confrontación entre sectores sociales, en la lucha por la tierra.

La memoria social y política de éste departamento, se caracteriza por una amplia experiencia de resistencia civil y de movimientos sociales heredados de la época de la colonia. Los pueblos y comunidades indígenas fueron sometidos, vehementemente desplazados y en algunos casos exterminados, aún así, las “fronteras bélicas” formadas por los indígenas en oposición a los invasores, modificaron y condicionaron dicho proceso⁷⁸. En consecuencia, a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII, centenares de nativos murieron al oponerse al sistema imperante y sus resguardos fueron disueltos, esta situación propicia un levantamiento indígena cuyo objetivo era la recuperación de las tierras de

⁷⁸ BARONA, Guido y GNECO VALENCIA, Cristóbal. *Historiografía, Geografía y Cultura del Cauca. Territorios Posibles*. Editorial Universidad del Cauca. Popayán, 2001.pp. 14-16

resguardo y la autonomía territorial, que logró el reconocimiento en títulos de varios pueblos del Cauca.⁷⁹

En este sentido, la resistencia entendida como la oposición a todas las formas de dominación, permitió que algunas de las comunidades ancestrales, permanecieran en esta región e incidieran en los cambios socio políticos del departamento, luego de las nefastas consecuencias de la guerra que duró más de un siglo como el descenso de la población indígena y por consiguiente de la economía. De igual manera, la hegemonía del poder local se vio afectada al tener que reconocer a las comunidades indígenas como cabeceras municipales donde cuya máxima autoridad era el gobernador indígena. Ahora bien, en el ejercicio el poder desde la teoría weberiana, quien tiene la capacidad de imponer su propia voluntad a otros, determina su posición en el Estado como clase dominante y en quien recae dicho poder, clase dominada. Desde esta perspectiva, la crisis política del Cauca durante el siglo XIX e inicios del XX, fue característica de una contraposición y lucha de clases producto de la imposición violenta de la clase dominante sobre la población rural, que buscaba a toda costa mantener su economía de conquista.

En Popayán, la economía de la élite que en últimas era la misma del Estado y la Iglesia, se regía bajo dinámicas esclavistas en aras de los dos partidos tradicionales (Liberal y Conservador). Teniendo en cuenta que la población era en su mayoría rural, las ventajas comparativas de la economía se sustentaban en la ganadería, la agricultura y la minería, razón por la cual el conflicto socio político era alrededor del dominio territorial es decir, el control de un espacio y de una gente⁸⁰ que en parte obedeció a las circunstancias internacionales de la economía. A nivel local y nacional, la problemática económica atravesó por tres momentos cruciales:

El primero se denominó “modernización conservadora” (1850-930). En él se consolidó el latifundio, a través de la titulación de tierras baldías a los terratenientes y la modernización de la hacienda tradicional. En este régimen los conflictos agrarios tuvieron como principal motivo la lucha por la tierra, por el acceso independiente al mercado y la resistencia indígena a la colonización. El segundo periodo se conoce como régimen de “sustitución de importaciones” (1940-1960)...combinación de medidas políticas y económicas con implicaciones sociales que actuaran como estrategia para la contención de los procesos de insurrección civil del periodo de “violencia política”...Y el periodo de la apertura económica (1970 en adelante), que ha favorecido a los grandes

⁷⁹ ROJAS, José María. “El campesinado en la formación territorial del sur occidente colombiano”. En: *Territorios, Regiones y Sociedades*. Editor Renán Silva. Bogotá, 1994. pp. 155 - 159

⁸⁰ GROS, Christian. *Colombia Indígena. Identidad, cultura y cambio socio cultural*. Fondo Editorial CEREC. Bogotá, 1991. p. 69

productores y propietarios de tierras en detrimento de la población campesina.⁸¹

El primer periodo como se expuso anteriormente, constituye al traspaso de la economía colonial a la economía republicana bajo la figura de la hacienda, estructura que combina dominio político y explotación.⁸² El segundo periodo, se caracteriza por el auge del campesinado cuyas capacidades de organización le permitieron consolidarse como movimiento social, éste campesinado heterogéneo, en el que el mulato juega un papel cohesionador fundamental no solo de tipo económico sino social y político, surgió en forma paralela y subrepticia a la hacienda esclavista.⁸³

En consecuencia, la “violencia política” desatada principalmente en el campo y a raíz de la cual gran parte de la población campesina emigra a la capital, provoca en el departamento un fenómeno de re-acomodamiento social, donde indios, blancos, negros, mestizos y criollos, se enfrentaron a un espacio vital y laboral diferente en busca de diversas oportunidades que les permitieran comenzar una vida lejos de sus territorios. Otra característica de éste periodo que corresponde al siglo XX, es la irrupción de corrientes socialistas y comunistas al Cauca, que impulsaron en el campesinado la conformación de organizaciones como: la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), que logró establecerse como fuerza social influyente en las decisiones estatales y dio paso a otras organizaciones como la de los trabajadores agrícolas, los movimientos de estudiantes, el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) y los movimientos cívicos locales.⁸⁴

Si se tiene en cuenta, las condiciones de pobreza, desigualdad e injusticia social, se van configurando como los pilares del conflicto social y político en esta región, dificultando el incremento de sus bases productivas y el acceso al mercado nacional, e incluso al mercado regional.⁸⁵ Las medidas adoptadas por el Estado se sujetan a la intervención económica internacional, principalmente de Norte América, cuya dinámica de dominación se sustenta en la pignoración del territorio colombiano como seguro de pago a la deuda externa, condiciona la hegemonía estatal por consiguiente, desestabiliza la política interna y genera conflicto.

⁸¹ TOBASURA, Isaías, RINCON, Luis Felipe. *La Protesta Social Agraria en Colombia 1990-2005: Génesis del Movimiento Agrario*. Manizales, 2007. Consultado el 14 de junio de 2008. En: <http://lunazul.ucaldas.edu.co/index.php?option=conten&task=view&id=328>.

⁸² GROS, 1991. *Colombia Indígena...* p. 81

⁸³ ROJAS, 1994. “El campesinado en la formación territorial”... p.162

⁸⁴ HERNANDEZ, Esperanza. *Resistencia civil, artesana de paz: experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas*. Editorial: Universidad Pontificia Javeriana, SUIPPCOL. Bogotá, 2004. p. 57

⁸⁵ DORADO, Fernando. *Movimiento obrero, lucha sindical, social y estructura económica en el Cauca*. Consultado el 14 de octubre del 2008. En: www.viva.org.co.

Cuando los conflictos sociales de la nación son de tal extensión e intensidad que producen inestabilidad política, se modifican más o menos, radicalmente las relaciones entre los poderes de Estado, con lo cual pueden cambiar las bases sociales de legitimación de los agentes que acceden y controlan tales poderes de Estado.⁸⁶

Ejemplo de ello, es el movimiento liderado por el indígena Manuel Quintín Lame, donde se reivindicaban aspectos socio culturales alrededor del territorio, como lo expone Salgado, “confrontó los valores hegemónicamente dominantes frente a su etnia y se constituyó en una fuerza que inevitablemente debía tenerse en cuenta en las relaciones de poder.⁸⁷ Su rechazo era ante todas las formas de dominación y su legado, el reconocimiento de la autonomía de las comunidades indígenas frente a la estructura social.

Manuel Quintín Lame y su movimiento deslegitima el poder político de los terratenientes del Cauca. Desde entonces la particularidad del conflicto socio político en el Cauca reside en las determinaciones socioculturales de los movimientos sociales que emergen con fuerza, potenciada por la contradicción no resuelta por la capa social dominante.⁸⁸

Ahora bien, el levantamiento indígena del siglo XX se da contemporáneamente, con la diversidad de revoluciones mundiales en contra del imperialismo, cuyo objeto era la liberación nacional. Latinoamérica, no sería la excepción aún cuando los niveles de desarrollo socio económico al igual que la historia y tradiciones nacionales fueran diferentes.

Para superar el subdesarrollo sería necesario en primer lugar, cortar el vínculo de dependencia y llevar a cabo una lucha anti-imperialista. Esta es la idea que van a defender con las armas en la mano, las múltiples guerrillas de liberación nacional.⁸⁹

Bajo esta premisa, las primeras organizaciones que hicieron parte de la confrontación política en el Cauca, fueron: la UNIR (Unión Nacionalista Izquierdista Revolucionaria) de Gaitán, en las décadas del 30 y del 40 y luego, en

⁸⁶ ROJAS, José María. *La Bipolaridad del poder local*. Universidad del Valle. Cali, 1993. p. 17

⁸⁷ JARAMILLO SALGADO, Diego. *Movimientos sociales y resistencia comunitaria en el Cauca*. En publicación: Pensar y Hacer. Nueva época. Movimientos sociales y resistencia comunitaria en El Cauca. CIALC, Centro de Investigaciones sobre América Latina, UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México. Consultado el 20 de octubre de 2009. En: http://www.cialc.unam.mx/PensamientoyCultura/PensaresyHaceres/Movimientos_jaramillo.html

⁸⁸ ROJAS, 1994. *El campesinado en la formación territorial ...* p. 173

⁸⁹ GROS, 1991. *Colombia indígena...* p. 130

la década del 60, el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL).⁹⁰ Después del triunfo de la revolución cubana, se crean las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL), el comando Pedro León Arboleda, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Movimiento 19 de Abril (M-19), El grupo Jaime Bateman Cayón y el Quintín Lame, que al final de los años sesenta, pero sobre todo en las dos décadas siguientes, buscan implantarse a toda costa en la quebrada geografía del Cauca y el occidente del Valle.⁹¹

En síntesis, la resistencia y las formas de organización social, hacen parte el acumulado histórico del Cauca, en especial, las luchas por la tierra. Este territorio, a diferencia de otras regiones del país, fue y sigue siendo predominantemente rural, por lo tanto, su diversidad que no se agota en lo étnico, representa una gran riqueza que durante generaciones las poblaciones indígenas y campesinas han intentado sostener. Sin embargo, los continuos cambios que trajo la modernidad, erosionaron estas economías a tal punto de poner a la sociedad rural y urbana, en situaciones endémicas de pobreza que han estancado el progreso del departamento.

3.2. El Movimiento Estudiantil en el Cauca.

La crisis social, política y económica del departamento del Cauca durante la época de estudio, la histórica lucha de las comunidades indígenas y campesinas frente al Estado por el respeto a sus formas de vida, su territorio y sus costumbres y la efervescencia política de la juventud estimulada por el contexto internacional y nacional, contribuyeron a la formación de un movimiento social que logró no solo crear un órgano de control y toma de decisiones como lo fue el Comité estudiantil, sino que además logró establecer una plataforma a nivel nacional (Programa Mínimo de estudiantes) que dimensionó su estructura académica de organización con un agregado especial y es que en el Cauca, el movimiento no surge con la coyuntura nacional de organización estudiantil, este fue un proceso lento pero eficaz, de un pueblo afectado durante décadas, por el juego político de una clase dominante dueña del poder estatal y por consiguiente, reacia a los cambios sobre todo económicos, que trajo la modernidad.

La Revolución cultural del siglo XX, pues, debe entenderse como el triunfo del individuo sobre la sociedad, mejor, como la ruptura de los hilos que

⁹⁰ JARAMILLO SALGADO. *Movimientos sociales y resistencia...* En: http://www.cialc.unam.mx/PensamientoyCultura/PensaresyHaceres/Movimientos_jaramillo.html

⁹¹ JARAMILLO SALGADO. *Movimientos sociales y resistencia...* En: http://www.cialc.unam.mx/PensamientoyCultura/PensaresyHaceres/Movimientos_jaramillo.html

hasta entonces habían imbricado a los individuos en el tejido social... de ahí la inseguridad traumática que se producía en cuanto las antiguas normas de conducta se abolían o perdían su razón de ser, o la incompreensión entre quienes eran demasiado jóvenes para haber conocido otra cosa que una sociedad sin reglas.⁹²

En este sentido, la oposición frente a un arraigado tradicionalismo dominante como lo “fue” la sociedad Caucana, logró cambios significativos en las dinámicas sociales de todos los sectores simpatizantes con la propuesta estudiantil, transformó los imaginarios que sometían a los individuos en la relación extrema de “dominantes y dominados”, por una concepción más “positiva” de enfrentar a sus dominantes para exigir el equilibrio social, es decir, el reconocimiento de poderes. De esta manera, la consecución del control para obtener el cambio social, estuvo acompañado de un objetivo y sentido político propio, heredado de una sociedad conflictiva y contradictoria, de su sistema social y político,⁹³ que es precisamente, el componente social de la organización estudiantil.

El movimiento estudiantil universitario del Cauca, hizo aportes significativos a nivel nacional, su participación durante la década del setenta, estuvo liderada por las Ingenierías y estudiantes de Medicina sin embargo, su estudio es objeto de otras investigaciones. Aquí, se abordará el movimiento estudiantil caucaño desde los estudiantes bachilleres quienes pertenecieron y lideraron los procesos de movilización, así, como también enfrentaron la represión de la fuerza pública en las principales calles del municipio. Los casos específicos de estudio son: el colegio Francisco Antonio de Ulloa y El Liceo Nacional Alejandro de Humbolt, por su alto grado de visibilización de las problemáticas estudiantiles de la época, por su influencia en la formación del posterior movimiento estudiantil universitario y por ser las instituciones educativas que mas líderes perdieron por la medidas represivas del Gobierno.

Las entrevistas con personajes activos del movimiento estudiantil y algunos estudiantes de la época que fueron testigos del proceso sin haber participado activamente en su dinámica, han permitido realizar una narración cronológica de los hechos en los que estuvieron involucrados los estudiantes y una periodización de su historia; en este sentido, se advierten la fuerza y la dedicación en sus discursos y la beligerancia en sus actos, entre otras características que permiten caracterizar al movimiento estudiantil como movimiento social, en el Cauca.

Sin embargo, no se puede desconocer que en el ejercicio del poder, la politización al interior del movimiento, fue la causa fundamental de su deceso no solo a nivel del Departamento del Cauca sino a nivel nacional; al igual que la represión estatal y sus extremas medidas de “crimen y castigo”, aunque en esta región del país, los

⁹² HOBBSBAMM, Eric. *Historia del Siglo XX*. Editorial Crítica. Barcelona, 1996. p. 336

⁹³ TOURAINE, Alain. *La Sociedad Post – Industrial*. Editorial Ariel. Barcelona, 1969. p. 95

jóvenes asumieron con firmeza en términos de Althuser⁹⁴, la posición que el instinto de clase, los estudiantes que hicieron parte constitutiva del movimiento estudiantil, de manera objetiva y racional, decidieron forjarse caminos consecuentes a sus formas de pensar, aun cuando en su inexperiencia las condiciones del proceso los llevara a cometer errores como la disolución del Comité estudiantil, el convencimiento de sus posiciones ideológicas les permitió ubicarse a nivel nacional en diferentes espacios públicos, privados y clandestinos, como es el caso de aquellos que se decidieron por la vía armada como dinámica de vida.

“¡AGÚZATE! QUE TE ESTAN VELANDO”

*“Aunque el error te lastime
Aunque una traición te hiera,
Aunque una ilusión se apague,
Aunque el dolor queme tus ojos,
Aunque ignoren tus esfuerzos,
Aunque la ingratitud sea la paga,
Aunque todo parezca nada....
VUELVE A EMPEZAR”*

Mi nombre es Camilo. Soy un antropólogo de 56 años de edad. Mi juventud se vio envuelta en situaciones trascendentales: molotov, panfletos, graffitis, hacían parte de los medios para alcanzar un ideal. Al igual que muchos otros de mis compañeros, asumimos la tarea de internarnos y clandestinizarnos. Fuimos estudiantes activos, interesados por construir un nuevo país a partir del ideal que para esa época, era la credencial de muchos hombres y mujeres. Se invirtió tiempo en largas noches de estudio. Algunos tuvimos que ausentarnos de la escuela para dedicar alma y vida a la causa.

Creo que Popayán, conocida también como “la ciudad blanca”, ha sido históricamente enmarcada por una ola de marchas, paros y movilizaciones promovidas por todos los sectores sociales: campesinos, indígenas, sectores populares, trabajadores, educadores, estudiantes y transportadores. A cambio de una exigencia reivindicativa de los sectores atropellados por el sistema gubernamental con políticas nada claras para el desarrollo de nuestro país, hemos puesto muertos, heridos y desaparecidos, quienes por sus ideales han sido raptados y nunca más se volvió a saber de ellos; sin embargo sus pensamientos continúan vigentes a través de quienes recibieron sus enseñanzas y siempre habrá una luz de esperanza para sus familias, esperanza de un pronto regreso, esperanza de que sus pasos no sean en vano, esperanza de un mundo más humano, donde la desaparición solo sea una mala pesadilla.

⁹⁴ ALTHUSER, 1977. *Posiciones...* p. 39

El comienzo

El movimiento estudiantil en el Cauca, correspondió a un fenómeno social de orden nacional e internacional. Colombia fue influenciada por el fenómeno de la Revolución Rusa, que no solo se manifestó en Colombia, si no en el contexto continental; por la Revolución Cubana, con mucha incidencia a comienzos del siglo XX. Los primeros que se expresan de alguna manera en la década del 20 al 30, fue “EL PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO” que se creó en Bogotá en 1927 y se definió no como un partido de militantes sino de masas. Aunque se adhirió a la internacional comunista, mantuvo bastante autonomía programática, organizativa y política respecto a ésta. Sus dirigentes más conocidos fueron: Ignacio Torres Giraldo, María Cano, Raúl E. Mahecha, Tomás Uribe Marqués y Alberto Castrillón quienes eran dirigentes obreros y sientan sus bases con la influencia de la “Revolución Rusa”.

Precisamente, inician la construcción de este proyecto después de lo que se conoció como la “*masacre de las bananeras*” en contra de la Fruit Company en el Magdalena. Este partido fue la herencia para Colombia de lo que quedó de la revolución del 17. Las primeras luchas que se libraron fueron a raíz de la muerte de Gonzalo Bravo Pérez, incluso es el primer estudiante caído exactamente al completarse un año de la “*masacre de las bananeras*”. Posteriormente, se conmemora éste día y se lo recuerda como un mártir del Movimiento Estudiantil Colombiano.

Los antecedentes que tengo de lo que sería el fenómeno social sin precedentes en el Cauca, se lo debo a mis abuelos: Francisco y Guadalupe, una pareja de esposos campesinos del sur del Cauca, allá donde nace la metafórica montaña que oxigena Colombia y donde constituyeron su hogar. Ellos, crecieron en una época donde el horizonte medieval tenía en Dios el eje rector de su vida natural y social pero al mismo tiempo, fueron testigos de un gran cambio en el imaginario de la humanidad, cuando a partir del Renacimiento ese poder organizador recayó en el hombre y la razón subjetiva pasó a ser la medida de todas las cosas. Aunque este proceso fue tardío para nuestra patria y la ilustración se tomaría su tiempo para tocar las fibras sociales del país, en esta región se fortalecían las barricadas humanas que se oponían a los colonos llegados desde España, Quito o Lima, a explotar las minas de oro y plata que afloraban desde los territorios del sur hasta las cercanías del Mar Caribe.

Ellos, mis queridos abuelos me contaron del proceso que se hacía con el oro y la plata: primero se desenterraba, luego se aplastaba, se lo convertía en lingotes, después en mineral refinado y posteriormente, se despachaba gran parte a España reservando un poco para la ornamentación de templos y casas de los terratenientes y distinguidas familias de la capital. La circulación de oro en polvo, era prohibida, para ello se instalaron las casas de fundición puesto que estas

permitían cobrar más fácilmente los impuestos. Aquí en el Cauca, la explotación de la riqueza ha empañado siempre la historia y en el caso de la gobernación de Popayán, basta con recordar que después de muertos los siervos indígenas, la sombra de los esclavos negros sometidos al maltrato y la discriminación, son un estigma imborrable de nuestra memoria.

No cabe la menor duda, que las prácticas heredadas de la colonia formaron en el departamento del Cauca, un capital social favorable para el clientelismo, la corrupción, y la dependencia política, más no para el progreso. La distribución del poder durante el periodo colonial representadas en la encomienda, la esclavitud y el resguardo, formaron redes clientelares y de parentesco que aumentaron el poder y el prestigio, y mantuvieron la estructura de clases.

Mis padres nacieron en medio de una coyuntura internacional de Revolución. A los veinte años, mi abuelo envió a mi padre a estudiar en Argentina la carrera de veterinaria para que a su regreso se pusiera al frente de los negocios del campo. Durante sus estudios en el vecino país, mi padre vivió en un barrio donde habitaban en su mayoría obreros, inmigrantes, es decir, la pequeña clase media fue direccionando su lineamiento político; tras una huelga que hicieron los de la facultad donde el estudiaba a causa del nombramiento de un ministro de educación de tradición fascista.

A su regreso, mi padre contrae matrimonio con mi madre y deciden trasladarse a vivir en Popayán. Para esa época (1947), en esta ciudad habitaban personajes codiciosos y crueles con aquellos emigrantes que se atropellaban sobre las grandes cementeras, semejante a esas dolientes tropas de gentes encadenadas que eran comerciadas en la plaza central. La nueva ciudad fue construida con un nuevo espíritu, con énfasis en los enormes templos, en los que la riquísima y prolija ornamentación barroca parecía ser la expiación del inmediato pasado.

En ésta ciudad, las arraigadas costumbres basadas en la moral estaban soportadas sobre un marco legal institucionalizado por la Corona Española, en éste sentido, sirvieron de base para el arraigamiento de actividades como la renta y la corrupción. La estructura institucional de gobierno en el Cauca, legó la concentración del poder en una élite que no pudo mantener la importancia de este territorio y permitió que se dividiera poco a poco quedando relegada muy al sur, con pequeñas ganaderías y sembrados desde donde se promovió el despojo a los pueblos colonizados de la capacidad de decidir sobre sus vidas, su territorio, sus creencias y su cultura. Pero a pesar de todo, en esta región se produjo otra clase de riqueza favorable para el territorio nacional como: Científicos, hombres de estado, líderes revolucionarios, poetas, historiadores y grandes generales de ejércitos libertadores.

Un año después de la instalación de mis padres en Popayán, el País fue sacudido por un estallido sin precedentes, la muerte del líder liberal Jorge Eliecer Gaitan el

9 de abril del 1948. Ciudades y campos se vieron sumergidos en una marea de sangre y violencia. En la capital bogotana, centenares de muertos tapizaron las principales calles, habían matado su esperanza de cambio, al defensor de las víctimas de la masacre de las bananeras, al precursor de la bandera de los más desposeídos de Colombia. Aquí en el Cauca, la situación también se puso muy dura y más cuando anunciaron por los medios de comunicación la traición de los más cercanos seguidores de Gaitán en el gobierno.

El jefe del partido conservador Laureano Gómez, buscó el exilio cuando la obscuridad de la noche, distrajo a las multitudes que lo esperaban en las calles. Con su evasión, provocó que la gente incendiara las oficinas del periódico del cual él era dueño. El presidente Mariano Ospina, recibió el respaldo de políticos liberales quienes negociaron ministerios y puestos a cambio de calmar a los seguidores gaitanistas. Luego con el nombramiento de Laureano Gómez como presidente de la República, la violencia a nivel nacional se recrudece. Mis padres que no la estaban pasando muy bien acá en Popayán, deciden regresarse a su pueblo.

Mi padre, ya había iniciado vínculos amistosos con mucha gente de clase obrera, incluso logro hacer parte de algunas reuniones donde las emociones despertadas por himnos y canciones revolucionarias como es el caso de “La Internacional”, le hacían pensar mucho en su vida como estudiante en Argentina y en la necesidad de tener hijos y educarlos bajo los principios de libertad e igualdad. Y a pesar que había regresado al trabajo en el campo, continuó con sus lecturas, no abandonó por ningún motivo la radiola que le informaba la situación del país y del contexto internacional, cada día más convencido de que la Revolución, era el único camino del cambio en las relaciones políticas, en el ordenamiento jurídico constitucional y en la esfera socioeconómica.

Yo, que aún estaba muy pequeño recuerdo las historias de mi padre cuando relataba con gran orgullo sus experiencias en la Argentina que le permitió pensar diferente, actuar diferente y entender que los hombres siempre se proponen únicamente los objetivos posibles de alcanzar.⁹⁵ Eso se me quedó grabado y es más, fue el aliciente y bandera de varias movilizaciones que posteriormente saldría a liderar.

Mi primaria la realice en la escuela de San Camilo acá en Popayán, un colegio religioso, tradicionalista, donde lo más importante era la familia, se inculcaban principios de comportamiento, de civismo, de respeto con todo el núcleo social. Uno terminaba la primaria bastante grande e incluso con un recorrido y madurez tal, que nosotros entendíamos el contexto nacional e internacional y vivíamos las condiciones extremas de pobreza en nuestras periferias y ya salíamos

⁹⁵ MARX, Karl. Introducción General a la Crítica de la Economía Política, Editorial Siglo XXI. México, 1977. p. 77.

preocupados por ellos, por la situación que nos rodeaba. Ingreso al Colegio Liceo Nacional Alejandro de Humboldt, a la edad de 21 años, ya con conocimientos de hechos internacionales como: la Revolución Rusa, la Revolución Cultural en China, la guerra de Vietnam, Mayo del 68 en Paris, entre otras problemáticas de diferentes latitudes y los emergentes grupos de izquierda a nivel nacional, que alimentaron la lucha estudiantil colombiana. La movilización y el discurso, eran las herramientas de presión frente a un Estado dependiente de la economía estadounidense y abandonado de sus problemáticas nacionales.

La efervescencia estudiantil a nivel nacional, se imponía como fuerza social motivada por el contexto internacional de la lucha de clases, las ideologías comunistas, maoístas, marxistas, leninistas, castristas o socialistas, e incluso a nivel nacional las ideas del padre Camilo Torres, fundamentaban el discurso académico de los estudiantes, quienes nos resistíamos a la implementación de modelos educativos extranjeros, a favor de la economía capitalista del imperio.⁹⁶

La Universidad Pública sería privatizada y esto significaba la completa alienación de la sociedad a la inserción del mercado internacional liderado por los Estados Unidos, es decir, la transformación de la concepción del hombre frente al universo y sus formas de comportamiento, el sometimiento ideológico de los países latinoamericanos por medio de sus aparatos institucionales.⁹⁷

En consecuencia, la brecha entre ricos y pobres se hizo más grande, la condensación material y específica de las relaciones de fuerza entre clases y fracciones de clase,⁹⁸ todo en términos de poder, permitió que la estructura económica aunque no es la que determina al Estado en sí, se convirtiera en la causa fundamental de las desigualdades sociales y de igual manera convirtiera al trabajo como un instrumento político enajenador⁹⁹ del hombre. La premisa

⁹⁶ El conflicto Universidad Pública – Estado, se evidencia en el auge del movimiento estudiantil que no es otra cosa, son el reflejo de múltiples sectores de la población que se encuentran excluidos del espacio de participación política institucional [...] esta confrontación contrasta con la actitud del Estado, favorable en algunos casos o permisiva las mas de las veces frente a la iniciativa privada en la educación universitaria. En: PUYANA y SERRANO, 2000. *Reforma o Inercia...* p. 55

⁹⁷ La reproducción de la fuerza de trabajo exige, no solo la reproducción de su cualificación, sino también y simultáneamente, una reproducción de su sumisión a las reglas del orden establecido, es decir, una sumisión a la ideología dominante por parte de los obreros y una reproducción de la capacidad de manejar convenientemente la ideología dominante por parte de los agentes de la explotación y de la represión, a fin de asegurar también mediante la palabra, el dominio de la clase dominante. En: ALTHUSSER, Louis. *Posiciones*. Editorial Anagrama. Barcelona, 1977. pp. 74-75

⁹⁸ POULANTZAS, Nicos. *Estado, Poder y socialismo*. Editorial Siglo XXI. Novena Edición. Bogotá, 2005. p. 154

⁹⁹ Desde la visión marxista, la enajenación del trabajo consiste en la generación de plusvalía. En este sentido, el obrero no es dueño de los medios de producción, ni del producto de su trabajo. Cada cosa que el obrero produce, aumenta la propiedad privada del capitalista, mientras el se

moderna de identidad nacional, se fundó en la relación dominación – subordinación y usó la educación como una de sus herramientas más refinadas,¹⁰⁰ por consiguiente, la Educación superior, secundaria y primaria, fue intervenida por reformas estatales que imponían modelos exógenos acordes con el desarrollo técnico y tecnológico de las grandes potencias. Por ejemplo, con el programa de Alianza para el Progreso,¹⁰¹ se buscaba capital humano capacitado base del desarrollo de los países tercermundistas, pero se desconoció por completo que la economía nacional, no estaba preparada para enfrentar estos abruptos cambios y por el contrario, quedaría más sensible que antes.

Frente a esto, en Bogotá los compañeros de la Universidad Nacional le dan la bienvenida a la década del setenta, con la radicalización del movimiento estudiantil en contra de la implementación del Plan Básico, el cual representaba la privatización de la educación pública, bajo las directrices de aumentos en las matrículas y tecnificación de la enseñanza.¹⁰² No obstante, la comunidad académica cuya fuerza de organización estaba candente por la experiencia durante las manifestaciones de 1957 para el derrocamiento de Rojas Pinilla y posteriormente, en contra del Frente Nacional, retoma sus dinámicas de movilización y protesta. La Universidad Nacional, fue el centro de conflagración desde ahí, se tomaron las decisiones que harían parte de la plataforma estudiantil condensadas en el Programa Mínimo de Estudiantes Colombianos.

Acá en el departamento del Cauca, la histórica inestabilidad política evidenciada en el escaso desarrollo industrial, la precaria infraestructura energética, vial y de comunicaciones, sumado al completo abandono del campo por parte del Estado, iban atizando una inconformidad general por parte de la sociedad, entrada la década del setenta, sería más que un pretexto para el origen del movimiento estudiantil en Popayán. La educación como derecho, se desdibujaba por las características propias de exclusión que la fundaron, los sectores populares y rurales se veían afectados por la escasa oferta y demanda de los centros educativos; por otra parte, la educación superior pública se veía representada en la Universidad del Departamento y contaba con los programas de Derecho,

vuelve cada vez más pobre, inclusive marginado a la posibilidad de vender su fuerza de trabajo. Ver: MARX, Carlos, ENGELS, Federico. *Manifiesto del Partido Comunista*. Editorial El Pentágono. Bogotá, S.F. pp. 12-28.

¹⁰⁰ BARONA y GNECCO VALENCIA, 2001. *Historiografía, Geografía y Cultura del Cauca...* p. 17

¹⁰¹ La creación de la Alianza para el Progreso, surge como mecanismo de reacción político militar del imperialismo a la revolución cubana, en el campo de la educación, fijó las directrices educativas para América Latina, tanto a nivel ideológico (Informe Atcon, Doctrina Kennedy, Fundaciones y Misiones Norteamericanas OEA, AID, UNESCO, BID, AID), Como de programas (Plan Básico, Compromiso de Punta del Este); una intervención imperialista en América Latina en todos los niveles (económico, político, social, cultural, etc.), que en la década de los sesenta hace especial énfasis en la modernización educativa y que se manifiesta concretamente en una propuesta o mas bien exigencia de reforma universitaria. En: GARCIA, 1986. *El Movimiento Estudiantil en Colombia...* p. 191

¹⁰² SA. 1971. *Crisis universitaria colombiana...* p.26

Medicina, Contaduría, Ingeniería electrónica e Ingeniería civil, con cupo para treinta personas por carrera¹⁰³ en consecuencia, el acceso era completamente restringido dando prioridad a hijos de los burócratas y terratenientes caucanos.

La educación descansó en un sofisticado aparato de control y obediencia que cumplió a doble labor de extirpar los conocimientos locales y suplantarlos por el conocimiento fundado en la retórica de la ciencia. Las instituciones educativas del Cauca, sirvieron a ese propósito desde su inserción en la época colonial hasta ahora.¹⁰⁴

Además de la dificultad para acceder a la educación aquí en Popayán, había una gran deserción porque el problema del desempleo era grave. Los trabajadores, no tenían como formarse en ese momento. Las marginales condiciones económicas de la región como consecuencia directa de los modelos de desarrollo recomendados por los entes internacionales capitalistas como el Banco Internacional de Reconstrucción y fomento, quienes propiciaban la explotación de los recursos naturales con el fin de suplir los grandes centros de consumo, favoreció a las regiones donde sus empresas y habitantes pudieran solventar los costos.¹⁰⁵ Las pocas empresas instaladas en Popayán eran: Industrias Puracé del grupo Enka-Celanese, Empaques del Cauca, la Industria licorera y una factoría de libros del grupo Carvajal, en este sentido, la corrupción y el patrimonialismo, eran la figura contractual que se manejaba. La mayoría de los pobladores eran comerciantes, artesanos, albañiles, servidores del Estado, y otros trabajadores que desempeñaban labores de servidumbre en las haciendas y mansiones de la aristocracia payanesa,¹⁰⁶ por ende, el departamento no contaba con los recursos suficientes para hacer parte de ese imaginado desarrollo, por el contrario, las capas sociales se debilitaron incrementado los niveles de conflicto en su mayoría armado.

La utopía

Aunque aún no se podía hablar de movimiento estudiantil organizado, durante la década del setenta en el Cauca, se erigió un gran fenómeno social bajo el principio de solidaridad con sus pueblos, la masiva presencia de estudiantes de secundaria, jóvenes con grandes capacidades analíticas y convencidos de que la revolución, daría los cambios estructurales en las instituciones del Estado, cuya hegemonía se concentraba en manos de la élite payanesa fue la característica principal. Para ello, se articularon diversas iniciativas de lucha popular y trabajo conjunto con las comunas marginadas del perímetro urbano y las comunidades indígenas y campesinas de la zona rural, dinámicas vistas por la clase dominante como focos de desorden y violencia. En consecuencia, el gobierno incrementó sus

¹⁰³ El Liberal. Página principal. 7 de Junio de 1970.

¹⁰⁴ BARONA y GNECCO VALENCIA, 2001. *Historiografía, Geografía y Cultura del Cauca...* p. 17

¹⁰⁵ BARONA y GNECCO VALENCIA, 2001. *Historiografía, Geografía y Cultura del Cauca...* p. 13

¹⁰⁶ TOBASURA, 2007. *La Protesta Social Agraria en Colombia...*

acciones represivas con la puesta en marcha de la doctrina de seguridad nacional,¹⁰⁷ a fin de contener cualquier manifestación de organización social, ante esto, el estudiantado caucano contrario al objeto del gobierno, logra procesos importantes que permitieron crear una base social en sindicatos, organizaciones comunales y populares e incluso gremiales (transportadores y comerciantes)¹⁰⁸.

Los hábitos revolucionarios que se incubaron durante el 70 en los colegios públicos de Popayán, fueron de origen foráneo dada la actitud conservadora y parroquial de la educación cuyos planes de estudio y estructuras curriculares se centraban en aspectos teológicos, religiosos, artísticos y oficios varios, heredados de la colonia española la cual desconocía los procesos educativos propios del territorio caucano.¹⁰⁹ Entre los grupos más representativos que llegaron al Cauca, cabe mencionar: la JUCO (Juventud comunista), la Jupa (Juventud Patriótica), El Bloque Socialista, las Tendencia Marxistas, Leninista, troskistas, maoístas, Poder de Base, los grupos de Artistas Comprometidos, El Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, la UP (Unión Patriótica), EPL (ejército popular de liberación), MUR (movimiento de unión revolucionaria) y la ORC (organización revolucionaria de Colombia) conocida como ORGANICEMONOS¹¹⁰.

En este periodo, los debates y enfrentamientos con base en discursos fueron intensos, las asambleas estudiantiles se convirtieron en el escenario de decisión, los estudiantes bachilleres participábamos activamente en la política del país, éramos de la izquierda colombiana, nos organizamos para poder dirigirnos a sectores como el campesino, obrero e indígena con el fin de apoyarlos en sus procesos reivindicativos e incluso hubo quienes se retiraron del colegio, para dedicarse completamente a la vida diaria con las comunidades.

Recuerdo que los compañeros del Ulloa, el Liceo, La Normal Superior, el Instituto Técnico Industrial, el INEM, El Gabriela Mistral y San Agustín habían empezado a presionar mandando pliegos. Aquí la cosa estaba más caliente, había más expectativa, desde aquí pude darme cuenta que el movimiento estudiantil, estaba conformado principalmente por alumnos de secundaria aunque algunas facultades de la Universidad como: la Facultad de medicina, de Ciencias Sociales, de Electrónica y algunos de Derecho colaboraron con el proceso estudiantil.

¹⁰⁷ Esta doctrina fue desarrollada en el marco de la Guerra Fría después de la Segunda Guerra Mundial, se determinó la siembra de dictaduras en el Cono Sur y en ese escenario transcurrió una operación de contrainsurgencia bajo el nombre de Cóndor, que se destacó entre otras que por esos tiempos azotaron al continente. La ley 165 es básica en esta doctrina puesto que utilizó a las Fuerzas Armadas de nuestros países en el frente de la lucha contra el “enemigo”: el comunismo y la subversión interna, en el esquema de la “Guerra Fría”. Véase: CALLONI, Stella. *Doctrina de Seguridad Nacional y Contrainsurgencia*. Consultado el 18 de Abril de 2010. En: www.Cetedo.org/leer.php/98768.

¹⁰⁸ ENTREVISTA a Juan... Popayán, 2005.

¹⁰⁹ VIVAS, Danilo Reinaldo. “Educación”. En: BARONA y GNECCO VALENCIA, 2001. *Historiografía, Geografía y Cultura del Cauca...* pp. 405-406

¹¹⁰ ENTREVISTA a Juan... Popayán, 2005.

El movimiento significó para el Municipio de Popayán, un referente de organización juvenil con gran capacidad de convocatoria, salíamos a las calles para protestar en contra de la penetración de políticas educativas norteamericanas, por la falta de presupuesto para la educación pública, por el descuido estatal hacia este Departamento y por elementos de un contexto internacional, que asumíamos como propio.

En un escenario de profundos y trascendentales cambios que estremecieron las bases de una sociedad inconforme y ávida de radicales transformaciones, se empieza a pensar en la formación de organizaciones que tuviera como característica una estructura propia y firme que reuniera y representara los objetivos de las personas. Esto se cristaliza con la creación de la ANUC (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos), la cual representa los intereses y el sentir campesino y que estaba influenciada por el sector estudiantil, como sus asesores. Esto ayuda al movimiento para sentirse más vivo, dinámico, participativo, más “pilo”. Y bueno. Comenzamos a salir de los colegios hacia los pueblos del sur; en realidad, hacia la mayor parte de los pueblos del Cauca, con el fin de apoyar a las comunidades en su proceso revolucionario e incluso veníamos pensando que a éste país había que darle una alternativa y pensamos que la Revolución Cubana estaba a unos meses de llegar aquí. Pero eso era imposible...Estábamos equivocados.

En las turbulentas luchas estudiantiles que marcaron la década del setenta, el Liceo Nacional e instituciones como el Colegio Francisco Antonio de Ulloa y el Bachillerato Femenino San Agustín, liderados por la Universidad del Cauca, tuvieron una participación definitiva en los procesos de modernización del sistema educativo. Estas luchas dejaron en todo el territorio nacional la mancha indeleble de cientos de jóvenes que entregaron sus vidas por ideales que acariciaban el sueño de una sociedad mejor.¹¹¹

La influencia de las organizaciones políticas de izquierda que a nivel nacional estaban liderando las manifestaciones universitarias, llegarían al Cauca de donde sobresale el trabajo de la juventud patriótica (JUPA), como organización estudiantil del movimiento obrero independiente revolucionario (MOIR),¹¹² inspirado en la tendencia filosófica maoísta, quienes socializan un debate anti-imperialista y fueron los líderes principales del movimiento estudiantil del 70. Como se menciono anteriormente, en un primer momento los estudiantes se organizaron en solidaridad con las causas obreras y campesinas del departamento; pero en una

¹¹¹ VIVAS, 2005. “Educación”... p. 407

¹¹² El MOIR, Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, liderada por Francisco Mosquera surge en 1968, como proyecto político legal, producto de una escisión del MOEC Movimiento Obrero Estudiantil Campesino, que nace como producto de las luchas urbanas contra el alza de las tarifas del transporte urbano a principios de 1959. Véase: BELTRAN y NIETO, 2001. “La Oposición política y social bajo el Frente Nacional”... p 50

segunda etapa de organización (1970), la fuerza del movimiento estudiantil nacional, dio tal empuje a los jóvenes bachilleres del departamento para organizarnos en torno a lo que consideramos una lucha revolucionaria.

La tendencia más influyente en ésta época, como decir, lo que se estaba usando era la militancia en el PCML, el movimiento se inclinaba hacia ésta tendencia. Y eso sí, el que no estuviera con nosotros era un mamerto. Los que más participaban del colegio, eran los estudiantes del grado 10 y 11; yo, aún estaba comenzando pero mi preocupación social venía desde el hogar, así que inmediatamente pude me contacte con los líderes del proceso y posteriormente me encargue de liderar a los que estaban conmigo en el mismo grado, además de las personas que logre alfabetizar e incluir al movimiento, pero que no estaban en nuestro colegio... Pero eso ya pasó, ya se dio y quedó ahí.- Fue un tremendo problema.

Otra tendencia muy influyente era la Juventud Comunista (JUCO),¹¹³ que cuestionaba las tesis chinas y reivindicaba los procesos soviéticos, tomaba fuerza entre los estudiantes universitarios del departamento del Valle, estos empezaron a desplazarse a distintos departamentos con el fin de socializar su tendencia marxista leninista y entrada la década, llegaron al Cauca. En su pasión, los bachilleres liceístas, quienes en varias ocasiones se pusieron al frente de las marchas en el campo universitario,¹¹⁴ estábamos convencidos de nuestro paso a la Universidad, por ser el Colegio, parte de la institución de educación superior.

El Liceo nació en el seno de la Universidad del Cauca. El escenario en que se instaló el Colegio masculino, como se denominó entonces, fue el Claustro de Santo Domingo [...] En 1926 se separó el Bachillerato de las Facultades... en esa época se impulsaron las disciplinas humanísticas, sin restar importancia a las Ciencias Naturales y la Física, lo cual le permitió al Liceo ser considerado como el primer establecimiento del país... El Liceo fue nacionalizado mediante la Ley 93 del 24 de octubre de 1961; la Nación tomó a su cargo la dirección y administración del Colegio con el nombre de Alejandro de Humboldt.¹¹⁵

Pues bien... cabe mencionar que mientras el movimiento estudiantil colombiano planteó un enfrentamiento a los Planes educativos del gobierno, "Plan básico" y programas de Agencias americanas, aquí en el Cauca las luchas estudiantiles estaban encaminadas a protestar en contra de las precarias condiciones

¹¹³ La JUCO, es una organización de carácter Marxista-leninista, se crea a los pocos años de fundación del PCC, en la década del 30, se disuelve prontamente y surge de nuevo durante el gobierno de Rojas Pinilla en los años 50, en primera instancia es conocida como la Liga Juvenil Comunista de Colombia (LJCC), su accionar se desarrolla en las universidades colombianas. Véase: CASAS, Ulises. Origen y desarrollo del movimiento revolucionario colombiano. Un Análisis Crítico de los diversos Movimientos U Organizaciones denominadas Revolucionarias. S.E. Bogotá, 1980. Capítulo IV.

¹¹⁴ S.A. 1971. *Crisis Universitaria Colombiana...* p. 8

¹¹⁵ VIVAS, 200). "Educación"... p. 407

económicas del campo y la ciudad, además de la falta de empleo, educación, infraestructura, entre otras cosas. Las diversas problemáticas se fueron trasladando a los cafés, los pasillos, las calles, quienes lideraban el proceso, se preocupaban porque la información llegara a toda la comunidad estudiantil, se empezó entonces a pensar estrategias que permitieran la consolidación del proceso; en esta medida se crearon los Grupos de lectura y debate que paulatinamente se organizaron como *Comité estudiantil*, sus primeras acciones públicas consistieron en demandar mejoras administrativas, académicas y pedagógicas para las instituciones educativas, contrarrestar las políticas del régimen e impulsar cambios radicales para el conjunto de la sociedad.

Se implementaron otras estrategias de aglutinamiento como: las danzas, el teatro, el deporte, el discurso abierto, la alfabetización en zonas marginadas y la difusión escrita. Cada Colegio organizaba su gente teniendo en cuenta estas dinámicas y los líderes de cada institución programaban encuentros posteriores para discutir las novedades y planear cada movimiento de la organización estudiantil.¹¹⁶ En estas largas jornadas de socialización se difundió la idea de transformación política y social inspirada en la Revolución y para ello era necesario establecer alianza con las causas, indígena, campesina y obrera. Yo, hice mi aporte en organizaciones sociales como artista... aquí en la ciudad, se crearon las coordinadoras populares de asentamientos, nuestro arte, dejó constancia de que estábamos pendientes de su situación y que aspirábamos un futuro mejor para ellos.¹¹⁷

El trabajo en las zonas rurales era más largo y complejo, los indígenas y campesinos ya estaban organizados en torno a unos principios completamente diferentes a los del movimiento estudiantil; aún así, en sus espacios de discusión los jóvenes éramos bien recibidos independiente de las ideologías, las causas estudiantiles, el contexto internacional, la problemática económica, social y política del país. El acompañamiento a los trabajadores era más de compromiso y cooperación, ellos ya se encontraban organizados en Sindicatos y organizaciones como la Unión de trabajadores sus ideales eran, a nivel mundial los más fuertes heredados del marxismo; su lucha estaba direccionada a reivindicar un salario digno, mejores condiciones de salud, vivienda, educación para sus hijos, estabilidad económica. Eran, en algunos casos y yo me hago parte, los padres de aquellos jóvenes que integrábamos el movimiento estudiantil, eso nos hacía no solo ciudadanos inconformes, sino compañeros.

En el Liceo nacional el lugar de reunión general fue el patio de piedra; el llamado del Comité estudiantil se hacía por medio de “pasar la voz”, lo que era suficiente

¹¹⁶ ENTREVISTA a Sergio. Ex- estudiante del Colegio Liceo Nacional, Popayán, 15 de Octubre de 2004.

¹¹⁷ ENTREVISTA a Sonia. Ex-estudiante del colegio Francisco Antonio de Ulloa, Popayán, 24 de noviembre de 2004.

para convocar a la mayoría de los estudiantes, unos interesados, otros no tanto y otros por simple curiosidad; aún así, se lograba organizar la gente y de esta manera salir a las calles. En el Colegio Francisco Antonio de Ulloa la dinámica era hacer barrido por salón, la convocatoria de asamblea por el Comité era en el patio de banderas, la concurrencia también era muy importante, incluso las instalaciones de esta institución quedaban insuficientes para albergar tanta juventud interesada y comprometida con el movimiento estudiantil que se estaba gestando en esta época (1971).¹¹⁸

En cuanto a los profesores, no todos apoyaban la causa estudiantil, sobre todo aquellos que obtuvieron sus plazas por favores, por prácticas clientelitas. Pero también estaban aquellos convencidos de que la educación era el camino de la transformación social, alentaban al estudiantado e incluso se hacían partícipes de las reuniones, aportando sus conocimientos frente a la problemática de la educación en Colombia. La incidencia del movimiento de profesores en el Cauca, fue representativa, pues ellos fueron el frente ideológico, de las organizaciones de trabajadores del Departamento.

Aquí lo que logramos construir como estructura fue el **Comité estudiantil**, pero no se logró crear un movimiento que respondiera con las expectativas de un proyecto de movimiento. El Comité, fue la manifestación de nuestra capacidad política; participábamos masivamente en toda actividad intra o extra académica, sin importar la inclinación hacia las variadas tendencias izquierdistas¹¹⁹, la mecánica del Comité consistió en formar grupos de estudio con el objeto de empapar a la gente de la situación nacional, se hablaba del contexto internacional e incluso se creía que la Revolución llegaría a Colombia desde Cuba y por eso había que estar preparados,¹²⁰ se escogían dos estudiantes por salón y ellos se encargaban de pasar la información a sus compañeros. Desde el Comité, se planeaban las manifestaciones, protestas, marchas, pedradas y se pensaba igualmente, como enfrentar las agresiones de la fuerza pública.

Nosotros leíamos mucho, nos trasnochábamos revisando documentos de todas las revoluciones del mundo. En especial de la de China. Ellos tenían mucha plata y ahora se nota más que antes; mandaban cajas llenas de libros y tomos de la revista “Pekín informa” y otra documentación muy buena. Lo hacían cada semana y le llegaba a cada líder del movimiento.

Aún recuerdo nuestra preocupación porque Mao Tse Tung se estaba volteando de la senda revolucionaria del principio marxista leninista y que la mujer de él en compañía de Wang Young Weng y de otros dos conformaban “La banda de los

¹¹⁸ Entrevista a Pablo. Ex-estudiante del colegio Ulloa, Popayán, 24 de agosto del 2005.

¹¹⁹ Entrevista a Roxana. Ex estudiante del colegio Liceo Nacional, Popayán, 20 de Febrero de 2006.

¹²⁰ Entrevista a Sergio... Popayán, 2004.

cuatro” que para tumbar a Mao, y nosotros preocupados por el hombre pues él había sido otro clásico de la Revolución que nos había fallado. Nos la pasábamos pegados de “Radio Tirana” que era una emisora de Albania. Tenía un presidente muy radical el cual nos explicó el eje central de la contradicción y definió nuestro acuerdo con “La banda de los cuatro”. Mao murió en ese tiempo. A la esposa y a Weng, los condenaron a cadena perpetua. Y empezaron a sacar consignas como:

“Por miopía(...) estudiantes, honor y guardia a “La banda de los cuatro”

Desde ésta figura del Comité, se coordinaba el trabajo hacia los barrios populares de la ciudad para difundir la información en cada vivienda y dar a conocer a los habitantes la problemática que se vivía en todo el Municipio debido a la escasez y mala calidad en los servicios públicos; se buscaba una alianza entre estudiantes y habitantes de barrios populares y zonas rurales, con el fin fortalecer al movimiento en sus denuncias frente a la injusticia social, la insatisfacción de las necesidades y derechos fundamentales de la población, y la represión injustificada que poco a poco se desencadenaba en todo el territorio nacional.¹²¹

La protesta era nuestro mecanismo de resistencia a las diversas formas de dominación y explotación, acompañada de arengas, graffitis, chapolas, música protesta y todos aquellos iconos que hacían parte de la efervescencia política del momento y con lo cual se buscaba devolverle la importancia al pueblo, a las bases sociales. Algunas de nuestras manifestaciones en las calles de Popayán, eran para exigir profesores e implementos físicos de los que carecían las instituciones como: laboratorios, pupitres, tableros, pero los ideales revolucionarios y la pretensión de tomar del poder, también estaba en las movilizaciones.

Cabe señalar, que la protesta social entendida como “acciones de más de diez personas que irrumpen en espacios públicos para expresar intencionalmente demandas o presionar soluciones ante distintos niveles del Estado o entidades privadas”,¹²² fue el instrumento visible de lucha del movimiento estudiantil, haciendo mención a la multitud que de una u otra forma “asusta o convence”, en Popayán la situación era crítica e irrumpir en la rutina parroquial del centro de la ciudad era la mejor forma de presionar.

El ocaso

El inicio remoto del movimiento estudiantil, histórica y teóricamente, se ha señalado en el periodo de la Ilustración, en cuanto a que reivindicó la

¹²¹ Documento inédito escrito por un estudiante del Colegio Ulloa, facilitado por Sergio... Popayán, 2004.

¹²² ARCHILA NEIRA, Mauricio. Sobre los movimientos sociales en la historia. Febrero de 2008. *Revista Historia Crítica*, Universidad de los Andes. Consultado el 25 de Enero de 2010. En: <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/274/1.php>

individualidad, la autonomía y los derechos de los sujetos políticos. De otro lado, el estudio del proceso estudiantil caucano cobra importancia en la medida en que siendo la sociedad payanesa tradicionalista, religiosa y elitista, las manifestaciones estudiantiles permitieron, en cierto modo, la concientización de la población frente a sus problemáticas e insertaron cambios significativos en la vida estudiantil y sus instituciones.

Como dije anteriormente, éramos de la izquierda colombiana, pero eso sí, la más dividida; el motor de la organización estudiantil no sólo en el Cauca sino a nivel nacional, fue la ideología marxista en sus variadas versiones y combinaciones (leninista, guevarista, stalinista, trotskista y maoísta). Los mecanismos de lucha como la protesta, el discurso y la socialización con la comunidad, nos permitió ubicarnos socialmente como el eje de la movilización durante la década del setenta; pero también la organización enfrentó serios problemas que incidieron en su declive.

A inicios de la década del setenta, el movimiento estudiantil de la Universidad del Cauca emergió a raíz de acontecimientos relacionados con la infraestructura de la facultad de Electrónica,¹²³ mientras los estudiantes de la Universidad Nacional se lanzaron masivamente a la acción pública a fines de 1970 en torno a los conflictos por la autonomía universitaria. En los colegios, la preocupación por la situación económica del Departamento, se constituyó en una constante de preocupación y por consiguiente decidimos proseguir la movilización universitaria y organizarnos para incluir a todos los sectores sociales en nuestra lucha.

El 4 de marzo de 1971, emprendimos acciones públicas en rechazo a la injusticia social y las múltiples falencias de las instituciones educativas; en esa manifestación murió el estudiante Tuto González, en enfrentamientos con el Ejército; llegando a su casa le pegaron un tiro en la nuca. Era un buen dirigente, la mayoría nos inspirábamos en el hombre: tenía una oratoria muy buena, el ponía a la gente en la calle, sacábamos pupitres, escritorios para las barricadas y a esos policías y antimotines les temblaba. Con esto se exacerbaban los ánimos y se recrudeció la situación; reaccionamos protestando por medio del empapelamiento de los Colegios y las calles con consignas alusivas a la muerte del compañero y en la marcha entonamos cánticos y arrojamos panfletos con críticas a las medidas represivas del Estado.

Posteriormente, en una manifestación por la Esmeralda, dispararon a la multitud y ahí murió Alfred Mosquera, otro de los mártires del Liceo. La muerte de Tuto acrecentó la lucha estudiantil en Popayán, los líderes del movimiento nos hacíamos sentir y se puede decir que se alcanzó un reconocimiento a nivel nacional de nuestra dinámica. El Ejército reprimía mucho las movilizaciones, estudiante al que cogían, le iba muy mal, los tiraban a la Plaza de toros y el

¹²³ S.A. 1980. *Crisis Universitaria Colombiana...* p. 8

maltrato físico era tenaz; muchos compañeros fueron a la cárcel y a otros los quisieron judicializar, pero por medio de la protesta hacíamos que los soltaran. En fin... eso era muy bravo.

Esos son los públicos porque muchos murieron después, otros desaparecieron y muchos cogieron por diferentes caminos. Afortunadamente, ninguno por la delincuencia o el narcotráfico. Murieron en su ley por un proyecto en el cual ellos creían. Eso es lo importante. Algunos aún siguen sus pasos, hay muchos por allá arriba, yo no sé donde, pero siguen.

El tiempo transcurrido entre 1972 y 1974 fue de lo más agitado para el movimiento estudiantil; sin nombrar uno a uno los hechos sucedidos puedo afirmar que giraron en torno a la problemática social del departamento y las carencias humanas, físicas y logísticas de los Colegios públicos. La radicalización del movimiento, permitió la creación del Comité estudiantil y con ello, la puesta en marcha de varios aspectos del programa mínimo de estudiantes colombianos en el Cauca.

El Liceo llegó a tal punto la autonomía, que nosotros poníamos a los profesores e incluso a los rectores. El que no nos gustaba, se iba. La lucha fue dura cuando se veto a un rector alemán Albert Harmand, este pretendía institucionalizar un modelo educativo que rayaba con el orden de nosotros, ese señor era un nazi que vino a estas latitudes a hacer gala de su superioridad y quería implementar un régimen militar en el Colegio. Ese no quería salir e incluso en esas actividades murió Carlos González Posso hermano de Camilo Posso, candidato a la gobernación. Pero al final, fue expulsado por los mismos estudiantes, también se logró romper toda uniformidad, y el Colegio se volvió mixto. La ciudadanía se escandalizó, pero los espacios políticos se ganaron, en especial cuando queríamos reunirnos en asambleas.¹²⁴

El Colegio Francisco Antonio de Ulloa, se destacó también por la organización del movimiento estudiantil. La tendencia Marxista Leninista Maoísta, fue la que los influyó. Había dirigentes de orden nacional como Luis Mera y Lucho Calderón este si era un banquete escucharlo hablar. Lucho daba cátedra en el banco del Estado y solo estaba en quinto semestre. El decía vamos a hablar sobre tal tema y eso llegaban profesores y estudiantes a oírlo.

Entre los años del 75 al 80, los líderes del movimiento empezamos a ser agentes del radicalismo ideológico, muchos líderes se fueron de intercambio hacia distintos lugares del país y a su regreso la filiación a determinadas tendencias de la izquierda era más fuerte; por lo tanto, el movimiento empezó a dividirse, algunos

¹²⁴ ENTREVISTA a Juan... Popayán, 2005.

jóvenes se retiraron de la vida pública, en algunos casos se mudaron a otras ciudades y hubo quienes decidieron irse por la vía armada a la insurgencia.¹²⁵

En éste Departamento, el movimiento estudiantil adquirió connotaciones militantes radicales e incluso de insurgencia debido al crítico Contexto que históricamente nos ha acompañado y el cual mencioné anteriormente; las organizaciones estudiantiles existentes al interior empezaron a imponerse unas sobre otras, con el argumento de desencadenar una fuerza contundente que permitiera transformar definitivamente las estructuras del poder local. Sin embargo, las acciones no fueron dimensionadas, tampoco los factores políticos y económicos, ni los altos riesgos sociales que traería nuestra inmadurez política. Esto se evidenció con el incremento significativo de grupos guerrilleros como: Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de liberación Nacional (ELN), el Movimiento 19 de Abril (M-19), el Ejército Popular de Liberación (EPL), El Comando Ricardo Franco y en el 80, el Movimiento Armado Quintín Lame; unos con mayor y otros con menor éxito en su radicalización en las montañas caucanas.¹²⁶

Cada uno de estos grupos manejaba una plataforma y una ideología diferente al igual que sus procesos reivindicativos; en el caso del EPL, sus acciones estaban dirigidas a disminuir las desigualdades sociales; el ELN proclamaba la toma del poder por las clases proletarias para formar un gobierno democrático y popular, conformado en su mayoría por estudiantes, profesores y profesionales, entre ellos el padre Camilo Torres. Y el M-19, cuyo perfil ideológico contemplaba la continuación de las luchas populares por la liberación Nacional y el socialismo. Estos, fortalecieron su accionar en lo urbano con el fin de impactar a la población sin necesidad de controlar un territorio y el interés de llevar a la gente a la acción militar sin que fuera relevante el tema electoral.¹²⁷

El M-19 al igual que el ELN, consiguió simpatizantes entre los estudiantes del Cauca precisamente porque el movimiento estudiantil se regía por el principio de solidaridad con sus pueblos y estaban convencidos de que la lucha armada era el medio para lograr la transformación social.

¹²⁵ ENTREVISTA a Sonia... Popayán, 2004

¹²⁶ SANCHEZ, Fabio y CHACON, Mario. "Conflicto, Estado y descentralización: del progreso social a la disputa armada por el control local, 1974-2002". En: *Nuestra guerra sin nombre. Transformaciones del conflicto en Colombia*. Grupo Editorial norma. Bogotá, 2006. pp.347-403

¹²⁷ CORREA GUTIERREZ, Darío. "Mapa político – histórico de la izquierda en Colombia desde inicios del siglo XX hasta la década de 1990". En *Publicación: El discurso literario colombiano y la izquierda: representaciones de los actores y los espacios de la política en la novela y el cuento, décadas 1970 y 1980*. Tesis (Maestría en Ciencia Política). Colombia: IEP UDEA, Instituto de Estudios políticos, Universidad de Antioquia, Medellín, 2008. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/Colombia/iep/tesis/dcorrea/4cap2.pdf>

No obstante, a pesar de ser el movimiento estudiantil algo organizado con fines y dinámicas propias, la disyuntiva alrededor de su participación en las diversas problemáticas del Departamento o, por el contrario, limitarse sólo a reivindicaciones académicas, dejó ver la diferencia entre quienes creían necesario la toma del poder por la vía revolucionaria inmediata, como el MOIR y la JUPA, cuyo pensamiento era el de Mao y se vincularon oficialmente con el Partido Comunista Chino, como lo hiciera el Partido Comunista de Colombia – Marxista Leninista (PCML). De otro lado, estaban los estudiantes con tendencia marxista que buscaban primero organizar a los pueblos antes de la insurrección, como el MOEC,¹²⁸ y quienes pensaban que el movimiento estudiantil debía ocuparse solo de las reivindicaciones académicas, como lo fue el caso de una parte de la JUCO.

En enero de 1974 hizo su entrada el M-19 a la vida estudiantil del Cauca; el Colegio INEM fue la institución donde hicieron presencia con volantes dejados en baños y pupitres que contenían la primera proclama de este movimiento armado, un día después de la toma de la Quinta de Bolívar en Bogotá y de haber sustraído la espada del Libertador. La acogida fue inmediata; para el año de 1976 era indiscutible la integración de varios jóvenes bachilleres y universitarios al M-19.¹²⁹

No estoy muy seguro de la fecha, pero más o menos en marzo de 1977, se realizó una manifestación contra el aumento de las tarifas de transporte público, en la que participaron diversos sectores sociales; el centro de la ciudad de Popayán, se paralizó ante la arremetida estudiantil, el Ejército, intervino violentamente ocasionando varios daños físicos al sector histórico, también dejó un saldo significativo de heridos e incluso, muchos estudiantes desaparecidos.¹³⁰ Aunque la protesta estudiantil no condujo a soluciones efectivas, dinámicas como la quema de vehículos particulares y la quema de artefactos caseros explosivos, permitieron que el Gobierno, nos señalara públicamente como insurgentes y relacionara al movimiento estudiantil con las guerrillas en especial de las FARC, dado a su temprana ubicación en el Cauca.

Julio Cesar Turbay Ayala, a quien le fue otorgado el Título de Honoris Causa en 1958 por la misma Universidad del Cauca, era el presidente del momento e impuso el Estatuto de seguridad¹³¹ con el cual se buscó dar un duro golpe a la

¹²⁸ CORREA, 2008. “Mapa político – histórico de la izquierda en Colombia”... <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/Colombia/iep/tesis/dcorrea/4cap2.pdf>

¹²⁹ VILLAMIZAR, Darío. Memoria de mis amigos, casi niños. Consultado el 3 de agosto de 2009. En: http://www.revistanumero.com/web//index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=510.

¹³⁰ ENTREVISTA a Juan. Popayán, 2005.

¹³¹ Al comienzo de su mandato, Turbay dictó un Estatuto de Seguridad en ejercicio del artículo 121 de la Constitución Nacional, para contrarrestar la actividad subversiva y de narcotráfico. Este estatuto fue objeto de severas críticas dentro y fuera del país. Durante la administración Turbay se vivieron momentos críticos en Colombia, como el robo de más de cinco mil armas del Cantón Norte de Bogotá por parte del Movimiento 19 de Abril y la toma de la embajada de la república Dominicana en Bogotá durante 61 días, por parte del mismo grupo guerrillero; se recrudeció el secuestro y la extorsión y surgió la agrupación armada Muerte a Secuestradores (MAS). En marzo

insurgencia, pero en realidad atacó toda forma de organización de tendencia izquierdista; es decir, los líderes estudiantiles se convirtieron también en objetivo militar. Muchos estudiantes fueron asesinados, desaparecidos y torturados algunos casos fueron: WILFREDO MUÑOZ (1974), ALFER MOSQUERA (1976), JOSE MANUEL AYALA (1978), FRANCISCO GALINDEZ (1978) y ARIEL TOVAR (1979).¹³²

A raíz de tanta violencia generada alrededor de la organización estudiantil, del peligro al que nos enfrentábamos los líderes del proceso, tuvimos que disolver la figura del Comité estudiantil por temor a las medidas represivas del Estado. El compromiso con la realidad social, quedó relegado, los profesores simpatizantes del movimiento deciden acoplarse al proyecto academicista perjudicando aún más toda iniciativa de organización entre la comunidad educativa. En los años ochenta, se trata de recuperar el Comité puesto que era un espacio institucional legal dentro de la actividad del Colegio, pero eso ya era una dinámica demasiado débil, intrascendente y politizada por esa avalancha de guerra académica que se dio en los Colegios, "bombardearon" a los estudiantes académicamente y los sacaron de la realidad; el estudiante fue un ente conservatizado, una persona que ideológicamente fuera manipulable.¹³³

Dado el compromiso que teníamos cada líder con la causa estudiantil, luego de recibir mi grado de bachiller decidí trabajar con las comunidades, me clandestinicé durante un tiempo tras serias amenazas de muerte que me impedían la movilización en ésta ciudad. Después de algunos años, regresé a Popayán e ingresé a la Universidad del Cauca al programa de Antropología, continúe con mi trabajo en los grupos de estudio tratando de no romper el vínculo con los Colegios.

En marzo de 1983 ocurrió el desastre natural que cambió en gran parte la historia de ésta ciudad. La mayoría de las casas se vinieron al piso, la Universidad y varios Colegios colapsaron, no había donde recibir clases, la ciudad se paralizó. Los líderes estudiantiles y varios jóvenes preocupados y solidarios, nos agrupamos para ayudar a las comunidades a enfrentar el desastre. Desde ahí, se intenta formar nuevamente grupos de apoyo para exigir que los recursos enviados para subsanar la crisis, llegaran realmente a la comunidad y no fuesen desviados por la administración municipal, el acompañamiento se hacía por medio de dinámicas deportivas y culturales, los líderes de barrio también tuvieron mucha incidencia en estas jornadas de solidaridad; en consecuencia, la gente empezó a motivarse

de 1981 se firmó la "ley de amnistía", orientada a facilitar la entrega de ciudadanos levantados en armas, pero no tuvo gran acogida. Luego, en noviembre de ese mismo año, con base en una propuesta del ex presidente Lleras Restrepo se constituyó la primera Comisión de Paz, que se desintegró en mayo del siguiente año. Véase en línea: <http://web.presidencia.gov.co/asiescolombia/presidentes/62.htm>. revisado el 25 de Febrero de 2010.

¹³² Página de ASOINCA. <http://www.asoinca.org>

¹³³ ENTREVISTA a Juan... Popayán, 2005

nuevamente en cuanto a la organización, los estudiantes lideraban algunas reuniones a fin de definir las pautas a seguir para que los fondos no se siguieran desviando.

Recuerdo que por iniciativa de Luís Calderón ex estudiante del Ulloa, nos metimos a las carpas y programamos una caravana a Bogotá. Cuando llegamos, el presidente Belisario Betancourt, no nos quería atender pero ante la presión tuvo que ceder. Nos dimos cuenta de la embarrada que era ese tipo. Pedimos que los recursos les llegaran directamente a la comunidad afectada y no al sector financiero, para que hicieran su agosto. Pero el tipo estaba “casado” con ellos, “eso lo solucionan los representantes que ustedes eligieron, a ellos les vamos a dar la plata”, con esas palabras, nos despachó. Efectivamente, la plata se la robaron.¹³⁴ Ahí tenemos esa Ley de alivio que quieren meterles. Las ayudas internacionales tampoco se vieron. Llegamos de Bogotá después de tres semanas, el 25 de Junio de 1983 hicimos una reunión en la carpa para rechazar un censo que querían hacer, en el cual se movía mucha plata. En la reunión pretendíamos que eso no lo dieran a nosotros mismos los damnificados para que no ocurriera lo mismo del otro dinero.

Cuando la reunión se terminó, mandamos a dejar a Lucho a la carpa del “Benito Juárez” pues ahí funcionaba la Coordinadora del los asentamientos de aquí, de Popayán. En el camino se encontró a un profesor del Ulloa, Luis Eduardo Solarte y cogieron taxi. Eran como las once de la noche, se bajaron y en ese momento se les acercaron dos policías y les pidieron papeles. Justo cuando ellos se los estaban entregando, les propinaron tres tiros a cada uno. La gente los reconoció pero a la hora del juicio no hubo muchos testigos: a nadie le gusta meterse y prefieren callar.

Sin embargo como dicen por ahí, el que la hace la paga; esos dos ya pagaron. A uno lo mataron saliendo del teatro de aquí, de Popayán; yo no sé quiénes pero debe haber sido alguna fuerza rebelde: le pegaron varios tiros. Al otro lo condenaron por unos delitos que le encontraron, y además le comunicaron que él había sido responsable de la muerte de los Luchos y le dio un infarto siendo aún muy joven. A este le decían “Memin”, era un morochito que vivía en La Esmeralda. Los dos ya están ajusticiados.

La muerte de Luís Calderón, apagó cualquier iniciativa de movimiento estudiantil en el departamento del Cauca. Si bien era de esperar una represión del gobierno frente a cualquier manifestación de iniciativa popular, las medidas tomadas sobrepasaron sus propios límites, el “silenciamiento” de los líderes desconociendo el derecho a la vida y a la libre opinión, fue un duro precio que las juventudes

¹³⁴ ENTREVISTA a Sonia... Popayán, 2004.

tuvimos que pagar y de una u otra forma es un eco constante que repercute en las actuales organizaciones.

Moraleja

Los estudiantes fuimos una fuerza que incidió en el proceso revolucionario colombiano debido a que se movía entre la burguesía y las clases populares. El movimiento social es donde está la diferencia. No se puede construir un movimiento estudiantil, sobre lineamientos políticos porque empieza a fracasar.

O sea, que existan cuadros militantes en estas organizaciones, nadie lo puede negar. Toda la vida los va a haber. Lo que no se puede hacer es ser “parlante” de esas organizaciones públicamente porque ahí están las desviaciones, ahí empiezan a encasillarlos en sus ideologías y se olvidan de las características del movimiento estudiantil como movimiento social; Impidiendo expresar autónomamente su proyecto, sus directrices organizativas como movimiento social que es muy diferente a movimiento político que lucha sólo por el poder y se arma de acuerdo a sus tendencias para defenderlo.

La movilización social tiene otro tipo de reivindicaciones, de luchas y ese fue el grave problema que tuvimos. Nosotros, los que conformábamos el movimiento estudiantil, cogíamos a palo a los “mamertos” y al que pilláramos opuesto de nosotros. Pues se suponía que solo nosotros teníamos la razón. El resto, pobres hijueputas... en las manifestaciones ajustábamos las cuentas. Ellos eran una fracción que se había dividido; aún existen; ahí está Francisco Caraballo, detenido por allá en Boyacá; él es el comandante del EPL.

El sector estudiantil fue desviado o influenciado hacia la dirección política de Partido, más que a atender sus necesidades reivindicativas; se preocupó por ejecutar las órdenes en el marco de los diferentes Partidos políticos. Ya influenciados cogimos diferentes caminos: a unos nos tocó la montaña, otros emigraron a otras ciudades porque esta se caracterizaba por ser un pueblo, no había posibilidad de actuar.

Durante los inicios de la década del ochenta, hicimos tomas como la de la Facultad de Medicina, el centro histórico, la catedral, entre otras que no se pudieron llevar a cabo porque como en todo, no falta el infiltrado. Esta década determinó los procesos de cualificación, formación y preparación de las organizaciones.

Recuerdo a un compañero de Electrónica que lo mataron, él fue el fundador de las milicias urbanas. Porque si uno realmente estaba metido en el cuento, requería las 24 horas. El murió pero lo hizo en su ley; fue asesinado por la misma organización. Cuando se dan estas contradicciones, en que unos critican a los

otros por una razón y con razón, nada qué hacer “marca calavera”¹³⁵. Nos preguntábamos si estábamos construyendo Partido comunista solamente o si estábamos con el movimiento social estudiantil; todo esto fue pura inmadurez política.

Habían muchos motivos pero no los entendíamos de acuerdo a la forma como resolvíamos las cosas. Ahí la gente empezó a matarse; a este compañero de Electrónica, lo ajusticiaron en el parque Santa Catalina en Fucha. Él estaba atendiendo a una compañera de San Agustín porque las otras dos no llegaban. De pronto, se aparecen dos manes en una moto e hicieron varios tiros que mataron al compañero. Luego se supo que había sido su misma organización. Lo mataron por razones de ideología, porque supuestamente él estaba dividiendo el movimiento y en esa época de radicalismo....el que estaba, estaba, o no estaba simplemente. Luego cayeron varios más. En cuanto a la Policía, la investigación daba en que no se sabía y en realidad, no se sabía porque, ¿a dónde iban a buscarlos? De pronto, la familia sí se enteraba.

Yo pertenezco a una organización, ahora mi lucha es la de mi gremio. Que algún día milite en alguna otra, es algo que ya sé cómo asumir. En la una tengo mi responsabilidad y en la otra debo asumir mi papel pero sin mezclarlas, porque eso fue lo que nos paso al movimiento estudiantil. La mayoría de los hombres que han dejado precedente en el Departamento del Cauca, en la lucha, son todos ex-estudiantes e incluso me atrevo a decir que los que están al frente de la insurgencia. También en la cárcel hay un resto. Muchos son de Popayán, estudiantes de esa época. En el Liceo éramos más de 46 y la mayoría están muertos. Unos en el 80, en el 90 y otros hace poco.

Eso es dialéctico: la gente, cuando ve que ya cumplió su papel en un determinado sitio, empieza en otro. Eso se ve, este país tiene la guerrilla más vieja y más grande del mundo. Muchos compañeros han asumido esta vida. Pero bueno, en eso ya hay cosas que son discutibles. En la forma de organización primaba que el Colegio fuera público, que se trabajara con el Comité estudiantil. No con el personero porque este era un instrumento del Estado para establecer el orden y la disciplina y eso nada que ver con el movimiento. Estábamos en pie de lucha por la educación pública y no por las políticas del régimen. Se formaron otras expresiones como las danzas y el teatro aquí en Popayán. Yo pertenezco 15 años a esto.

En el 80 se constituyó el FER sin permiso (Frente Estudiantil Revolucionario sin permiso). Estos tenían mucha acogida entre el estudiantado pues eran muy creativos cuando escribían las consignas en las paredes. Tenían la ciudad “pintada” permanentemente. Eran consignas muy graciosas, por ejemplo:

¹³⁵ Se convierte en objetivo militar.

*Aguzate! que te están velando.
FER sin permiso.*

Es decir, ¡pilas hermano que te van a matar!

En la época de Turbay de la guerra sucia, había una que recuerdo mucho:

*“Pilas que la calle está peligrosa...
el criminal se ha fugado”*

También eran muy románticas basadas en la revolución francesa como:

“Hagamos el amor, como hacemos la guerra”

Era una cosa hermosa, violenta. Se escribían pensamientos de Neruda. Entonces decidimos que nosotros teníamos que hacer parte y contactamos a esos jóvenes, habían unos de Derecho, otros de Ciencias de la educación. Una vez retuvieron a cuatro de ellos, nos reunimos porque había que hacer algo para sacarlos y efectivamente lo hicimos. Nos tomamos la Facultad de Electrónica y como esos manes eran unos duros, conectaron un teléfono con la gobernación y negociamos. Nosotros no saldríamos de ahí hasta que no liberaran a los muchachos que no estaban haciendo nada malo.

“Si quieren entren, pero aquí vuela mierda al zarzo” fue lo último que dijimos”.

De los muchachos de la época, unos están por allá arriba, otros no terminaron sus carreras, unos están empleados, otros desempleados y otros los que se voltearon para la burocracia, se les subió el poder a la cabeza. No fueron capaces de resistir ante esa tentación DEL PODER. Son politiqueros sirviéndole al régimen y es extraño, porque muchos de ellos lucharon con nosotros en contra de lo que ahora son. Hasta algunos de ellos ayudaron a construir el teatro PLUTARCO ELIAS RAMIREZ. Le colocaron así porque ese era el nombre de un escritor de Bolívar Cauca, que había hecho grandes aportes. El no estuvo pensando mucho y se entregó a la insurgencia rapidito. Tiene unos libros que aquí no son muy conocidos pero los cubanos los aclamaban mucho, porque él murió allá y trabajo mucho hasta los últimos días de su vida.

Así transcurría la vida de nosotros, eso era una sola carrera en contra de la muerte, viniera por donde viniera. Después de un tiempo de estar calmados, ya nos habíamos dejado de ver un buen tiempo, de pura casualidad nos encontramos con unos amigos, nos pusimos a recordar y a ver que podíamos hacer para, no sé, tal vez mover de nuevo a la gente, a los jóvenes que eran muchos y que tenían inquietudes. Eso fue más o menos en el 89/90. Entonces nos propusimos a organizarnos nuevamente y se formó lo que llamamos “Libertad”. Fue muy bacano porque ese día dijimos quien reúne a la gente y de una eso pasaron dos horas y

ya habían como cien esperando. Empezamos a escribir nuevamente en las paredes por las noches y a repartir panfletos. Recuerdo que en semana santa que era cuando más turista había, quemábamos un juguete que le llamábamos el florero. Eso era un tarro de galletas La Rosa, lleno de arena y pólvora que cuando explotaba ponía a volar la publicidad. Alcanzamos a durar dos años con esa modalidad hasta que una vez cogieron a dos estudiantes por San Agustín y nos tocó ir a sacarlos.

A mí me dejaron ahí con ellos, unas dos noches más. Nos echaban agua toda la noche y nosotros pelados con la ropa en las manos, la poníamos arriba hasta quedar bien empinados porque imagínate: uno ahí todo mojado se muere. Y ni que decir del trato: “Hijueputas eso les pasa por salados, no que muy revoltosos”... en fin. Pero los “muchachos”¹³⁶ se dieron cuenta de esto y una vez nos cayeron a una reunión, disimuladamente se fueron metiendo y nosotros terminamos por aceptar su ayuda. Empezamos a armarnos. Como era tan complicado conseguir armas para tanta gente, comenzamos a robar “polochos”¹³⁷. Armábamos grupos de tres, salíamos en las noches y ya teníamos vistos a varios. Entonces, esperábamos a que alguno de ellos se quedara solo y le caíamos. Alcanzamos a recoger buenas armas.

Una vez fuimos a quemar un bus en la Panamericana. El compañero que roció el bus, se quedó impregnado del olor de la gasolina y cuando prendió el bus se prendió el también. No alcanzamos a salvarlo. El problema era traerlo a Popayán y avisarle a la familia que pensaba que él estaba en un paseo de estudio. Al frente de este grupo estuvimos un buen tiempo pero luego los que mandan nos ordenaron que teníamos que subir a la montaña, y donde manda capitán, no manda marinero. Eso eran días y hasta meses de caminata reconociendo el lugar. Creo que a pie me conozco todo el país, hasta los sectores donde el enemigo no puede entrar. Eso era muy duro y no para cualquiera.

Habían unas mujeres duras para la trocha no se quejaban por nada y daban bala bien firmes. Ellas, en el movimiento estudiantil, eran unas berracas, aún me encuentro con ellas y conservan esa mística. Ellas tenían tanta capacidad política en sus argumentos que eso era espectacular. Las gorditas que casi no podían correr mucho o tropeliar, llevaban mochilas y por lo general, ahí los juguetes: jugos conocidos como “molotov” (eran unas bombas que se tiraban y soltaban candela, pero eran inofensivas no como las de ahora), los panfletos, agua, pasamontañas. Esas mochilas eran mágicas, les cabía de todo.

Miralba, era una compañera aun recuerdo su carácter fuerte. Era una dura para organizar la gente, al igual que para planear estrategias; no faltó a ninguna pedreada y si era de darse con los policías, no le faltaban agallas. Una vez

¹³⁶ Son militantes guerrilleros.

¹³⁷ Policías uniformados.

planeamos la toma de la Normal de señoritas, que iba a ser continuo a la de la Catedral y como no, ella estuvo al frente. Se decidió que el grupo debía dividirse en dos para que las tomas fueran simultaneas. Miralba, iría en la toma de la Normal. Antes de llegar me dijo que ella se adelantaba para verificar si había algo extraño. No se demoró nada. “Imposible hacerlo ahora, hay mucho jardinero”; el cuento es que ella alcanzo a ver que había mucho movimiento por la zona, que debería estar vacía, como de costumbre. En una de las bancas que queda en frente del colegio, había un hombre leyendo la prensa, supuestamente. Esa mujer se las pillaba todas. El viento dejo notar que el hombre estaba armado. Nos “sapiaron”¹³⁸ dijo, y los que se pisan.

Llegamos a la Catedral y la toma ya había comenzado. No nos quedó de otra que unirnos a ellos... A algunos nos ha tocado aceptar ayuda del Estado por cuestiones de seguridad; nos han dado chalecos antibalas, celulares y guardaespaldas; cuando permitían que uno mismo los eligiera, me asignaron dos. Pero después les dio que mejor ellos mismos le enviaban los guardas y me negué porque de pronto ellos mismos me hacían la vuelta. Creo que así estoy bien, clandestinamente. Pienso que después de que mi vida ha estado en riesgo muchas veces, es mejor esperar un poco pero seguir luchando por esta mierda.

Recuerdo a Thomas, el “loco” un amigo que me encontré hace algunos meses, ahí en la esquina del teatro Bolivar. Yo pasaba y él me llamó, hablamos, nos reímos un rato. Me contó que aún seguía con Claudia otra compañera y que había quedado de llegar a las nueve entonces nos despedimos. Cuando yo iba por la esquina recordé la época y me dio por gritarle:

“Aguzate que te están velando”

Los dos seguimos riéndonos mientras caminábamos por la calle. Había caminado unas cuantas cuadras, cuando escuche unos disparos... pero nunca imaginé que fueran para él.

¹³⁸ Hace referencia a que fueron descubiertos y delatados por alguien.

CONCLUSIONES

1. Este trabajo de investigación partió de la siguiente hipótesis: La organización estudiantil en el Departamento del Cauca, a nivel de los estudiantes de bachillerato, es un movimiento social que debe ser visto y analizado a partir de la teoría clásica de los movimientos sociales.

En este sentido, muchos conceptos y factores logrados en el ejercicio de campo permiten reafirmar la hipótesis; sin embargo, algunos autores contemporáneos nos dan pautas para pensar la organización estudiantil como una acción colectiva. Ahora bien, teóricamente son varios los trabajos realizados frente al tema de movimientos sociales y organización estudiantil en Colombia, sin embargo, sus alcances se limitan cuando al contexto caucano se refieren y tienden a generalizarlo con la organización universitaria nacional. El aporte obtenido bibliográficamente, permitió conocer las causas, composición, ideologías y consecuencias del movimiento, pero no permitió hacer un análisis profundo de la conformación del movimiento estudiantil de bachillerato en el Municipio de Popayán.

2. Con la conformación del movimiento estudiantil se combinaron “todas las formas de lucha”, planteamiento marxista, según el cual cada organización política que aspire a representar los intereses de una clase de las múltiples que componen la sociedad, debe aliarse con las clases y sectores que le son afines; para el caso del movimiento estudiantil, los proletarios, campesinos e indígenas, y sectores menos favorecidos con el fin de avanzar en la búsqueda de la conciencia política como factor determinante en el logro de los objetivos de la organización. Sólo conociendo el contexto del cual se hace parte, es posible llevar a cabo una movilización popular que logre cambios significativos para la comunidad en general.

3. Aún se discute si la organización estudiantil del setenta en el Cauca fue un movimiento social, si en su declive acabaron las bases que la sustentaban o si al final alcanzó sus objetivos. Una de las razones para caracterizar este fenómeno social como movimiento es, justamente, su carácter integrador: no fue un movimiento generado por el contagio nacional de la juventud, fue el resultado de un largo proceso de ejercicio popular; es decir, aquellos que hicieron parte de la evolución social del Cauca pasando por cada una de sus etapas de violencia, tenían conciencia de su posición de clase, de la importancia de su participación en el escenario político; no se puede desconocer el aporte de la organización universitaria nacional en el movimiento estudiantil caucano, sus contribuciones culturales le dieron al movimiento las directrices para lograr una fuerza social transformadora: definitivamente, las dinámicas de reacción en esta región fueron lideradas por estudiantes de Bachillerato que conformaron y consolidaron la organización estudiantil.

4. El cambio generacional fue un factor determinante en el desarrollo y declive del movimiento estudiantil; durante los setenta los jóvenes iniciaban su periodo académico secundario entre las edades de 19 a 25 años; eran personas casi adultas con una amplia experiencia de su contexto. Caso contrario en la actualidad, cuando a esta edad los jóvenes están terminando su carrera profesional. En este sentido, el recorrido del movimiento estudiantil en el Cauca no se puede tomar sólo desde el setenta puesto que estos jóvenes ya estaban incluidos en un largo proceso de organización y transformación social que se consolidó con el ingreso al colegio y coincidió con el contexto internacional de la Revolución influyente en Latinoamérica.

5. En este periodo la juventud tuvo un papel fundamental en el escenario político del país; sus dinámicas se caracterizaron por un factor democratizante y solidario con las diversas ideologías que hicieron parte del proceso; aún frente a los obstáculos interpuestos por el Estado por medio de sus fuerzas militares bajo diferentes tipos de violencia e incluso con medidas que van en contra de los derechos humanos como la desaparición forzada, la tortura y la amenaza.

6. El movimiento estudiantil, con base en un discurso democrático, aglutinador y policlasista, se asoció a diferentes sectores populares; sin embargo, las diferencias ideológicas de cada organización que lo componía, fueron paulatinamente convirtiéndose en un obstáculo para la continuación, y llevaron a su paulatina disolución.

7. La figura del Comité estudiantil le permitió a estos jóvenes, a partir de la lectura, el consenso y la solidaridad, fijar las pautas necesarias para la comprensión del contexto nacional y departamental; a partir del Comité se generaron los espacios académico-políticos necesarios para el desarrollo del movimiento como fuerza social de transformación, al que comunidades campesinas e indígenas hicieron su aporte, reivindicando su cultura e ideología a través de la socialización de sus imaginarios. Este es otro factor determinante que le da el carácter de social al movimiento estudiantil del setenta.

8. Es importante aclarar que un movimiento social requiere de ciertas características; entre ellas están: el tiempo, la plataforma política y la dinámica de lucha. Hasta mediados del setenta, el movimiento estudiantil del Cauca cumplió con estas características; sin embargo, posterior a la cruenta época de persecución y silenciamiento a la que fue sometido, las fibras más profundas de la organización colapsaron, y se produjo un declive significativo del proceso estudiantil. A inicios los ochenta, los ánimos de la organización no permitían actos reivindicativos públicos, sólo con el suceso del terremoto de Popayán, en 1983, se inicia nuevamente con la dinámica de organización que también fue frustrada por la fuerza militar y atroces medidas en contra de los jóvenes, pero en este plano estaban como luchadores sociales más que como estudiantes.

9. Posteriormente, las diferentes acciones colectivas encaminadas a fortalecer los sistemas de autoridad, gobierno, identidad y economía, se tomaron el escenario caucano, incluso los procesos estudiantiles adquirieron esta dinámica. Los colegios públicos fueron reformados en sus estructuras administrativas y perfiles; la educación ha sido privada de las condiciones para comprender y vivir la política, el cambio generacional ha influido notablemente en esto. En los colegios, se ven personas sin conocimiento y experiencia de contexto dado a la temprana edad con la que inician la secundaria, en la cual apenas están empezando a vivir y necesitan de la mano de sus padres y de su criterio para decidir y entender. Se perdió toda clase de iniciativa en un espacio donde la expectativa debe ser constante, cambiante y actualizada.

BIBLIOGRAFIA

ACEVEDO TARAZONA, Álvaro. Conflicto y Violencia en la Universidad en Colombia. Revista # 4 Reflexión Política. Bucaramanga, Diciembre de 2000.
ALTHUSER, Louis. *Posiciones*. Editorial Anagrama. Barcelona, 1977

ARCHILA, Mauricio. *Idas y Venidas – Vueltas y Revueltas. Protestas sociales en Colombia, 1958-1990*. Instituto Colombiano de antropología e historia ICANH. Bogotá, 2003

AVILA, Víctor. *Historia del Movimiento Estudiantil de la Universidad Libre*. Editorial Centro de Investigaciones Libre. Bogotá, 2001

BARONA, Guido y GNECCO VALENCIA, Cristóbal. *Historiografía, Geografía y Cultura del Cauca. Territorios Posibles*. Editorial Universidad del Cauca. Popayán, 2001

BRODERICK, Walter. *Camilo, El cura guerrillero*. Editorial Intermedio. Bogotá, 2005

CASAS, Ulises. *Origen y desarrollo del movimiento revolucionario colombiano*. Un Análisis Crítico de los diversos Movimientos u Organizaciones denominadas Revolucionarias. S.E. Bogotá, 1980

CORREA GUTIERREZ, Darío. "Mapa político – histórico de la izquierda en Colombia desde inicios del siglo XX hasta la década de 1990". *En Publicación: El discurso literario colombiano y la izquierda: representaciones de los actores y los espacios de la política en la novela y el cuento, décadas 1970 y 1980*. Tesis (Maestría en Ciencia Política). Colombia: IEP UDEA, Instituto de Estudios políticos, Universidad de Antioquia, Medellín, 2008. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/Colombia/iep/tesis/dcorrea/4cap2.pdf>

GARCIA, Antonio. *La Crisis de la universidad colombiana*. Editorial Plaza y Janes. Bogotá, 1985

GARCÍA, Carlos Arturo. *Universidad y sociedad*. Editorial Argumentos. Bogotá, 1986

GROS, Christian. *Colombia Indígena. Identidad, cultura y cambio socio cultural*. Fondo Editorial CEREC. Bogota, 1991

HERNANDEZ DELGADO, Esperanza. *Resistencia Civil-Artesana de Paz: experiencias indígenas, afrocolombianas, campesinas*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Cali, 2004

HOBSBAWM, Eric. *Historia del Siglo XX*. Editorial Crítica. Barcelona, 1996

HOBBSBAWM, Eric. *Rebeldes Primitivos*. Estudios sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX. Crítica Barcelona, 1994

IÑIGUEZ RUEDA, Lupicinio. "Movimientos sociales: conflicto, acción colectiva y cambio social". En: VAZQUEZ, F. *Psicología de la acción colectiva*. EDIUOC. Barcelona, 2000

LEAL BUITRAGO, Francisco. *Camilo torres y la Universidad Nacional de Colombia*. Editorial Unibiblos. Bogotá, 2002

MARCUSE, Herbert, *Razón y Revolución*. Editorial Altaya, S.A. Barcelona, 1994

MARX, Carlos y ENGELS, Federico. *Manifiesto del Partido Comunista*. Editorial El Pentágono. Bogotá, S.F.

MARX, Carlos. *Introducción General a la Crítica de la Economía Política*, Editorial Siglo XXI. México, 1977

MEDINA GALLEGU, Carlos. *Al calor del Tropol*. Editorial Alquimia. Bogotá, 1991

MEDINA, Medófilo. *La Protesta Urbana en Colombia en el Siglo XX*. Ediciones Aurora. Bogotá, 1984

MELUCCI, Alberto. *Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia*. El Colegio Mayor de México. México, 2002

PADILLA, Raymi. Los Movimientos Sociales en la trayectoria Latinoamericana. En: *IV Conferencia Regional ISTR-LAC*. San José de Costa Rica. 8-10 de Octubre, 2003

PEÑA, Margarita y MORA, Carlos Alberto. *Historia de Colombia. Introducción a la historia social y económica*. Grupo Editorial NORMA. 4ta Reimpresión, 2000

POULANTZAS, Nicos. *Estado, Poder y socialismo*. Editorial Siglo XXI. Novena Edición. Bogotá, 2005

POULANTZAS, Nicos. *Las clases sociales en el capitalismo actual*. Siglo XXI España Editores. Cuarta Edición. España, 1977

PUYANA, Aura María y SERRANO, Mariana. *Reforma o inercia en la Universidad Latinoamericana*. Universidad Nacional de Colombia, Universidad Nacional Autónoma de Mexico. TM Editores- IEPRI (UN). Bogotá, 2000

ROJAS, José María. *La Bipolaridad del poder local*. Universidad del Valle. Cali, 1993

ROJAS, José María. *Territorios, Regiones y Sociedades*. Editor Renán Silva. Bogotá, 1994

RUIZ MONTEALEGRE, Manuel. *Sueños y realidades. Proceso de organización estudiantil 1954-1956*. Universidad Nacional. Bogotá, 2002

S.A. *Crisis Universitaria Colombiana*. Ediciones El Tigre de Papel. Bogotá, 1971

S.A. *Movimientos Sociales y Educación Popular*. Aportes No. 40. Dimensión Educativa, 1994

S.A. *Fundamentos de Filosofía Marxista-Leninista, Parte II. Materialismo Histórico*. Editorial Progreso. Moscú, 1975

SANCHEZ, Fabio y CHACON, Mario. *Nuestra guerra sin nombre. Transformaciones del conflicto en Colombia*. Grupo Editorial norma. Bogotá, 2006

SANCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, Donny. *Bandoleros, gamonales y campesinos*. Ancora. Bogotá, 1983

SANTANA, Pedro. *Los Movimientos Sociales en Colombia*. Colección Ciudad y Democracia. Ediciones Foro Nacional por Colombia. Bogotá, 1989

SCHUMPETER, Joseph A. *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. Ediciones Orbis, S. A. Barcelona, 1983

TORRES Carrillo, Alfonso. *Movimientos sociales y organización popular*. Unisur, Santafé de Bogotá, 1997

TOURAINÉ, Alain. *La Sociedad Post industrial*. Editorial Ariel. Bracelona, 1969

REVISTAS:

Historia Crítica, Universidad de los Andes. Consultado el 25 de Enero de 2010. En: <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/274/1.php>

Tribuna Roja N° 24, diciembre de 1976. Un sistema antidemocrático de enseñanza

Tribuna Roja N° 32, Bogotá, mayo de 1978. Se reaviva lucha estudiantil

Utopía Siglo XXI. Facultad de Ciencias Naturales y humanas. Volumen 2 No. 7. Universidad de Antioquia. Noviembre de 2001

ENREVISTAS:

Entrevistado principal: Carlos. Ex – estudiante del Colegio Liceo Nacional Alejandro de Humboldt. Popayán, 17 de mayo del 2005.

Juan. Ex – estudiante del Colegio Francisco Antonio de Ulloa, Popayán, 12 de marzo de 2005.

Pablo. Ex-estudiante del Colegio Ulloa, Popayán, 24 de agosto del 2005.

Roxana. Ex estudiante del Colegio Liceo Nacional, Popayán, 20 de Febrero de 2006.

Sergio. Ex- estudiante del Colegio Liceo Nacional, Popayán, 20 de febrero de 2006.

Sonia. Ex-estudiante del Colegio Francisco Antonio de Ulloa, Popayán, 24 de noviembre de 2005.

PAGINAS WEB:

CORREA, 2008. “Mapa político – histórico de la izquierda en Colombia”
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/Colombia/iep/tesis/dcorrea/4cap2.pdf>

CALLONI, Stella. *Doctrina de Seguridad Nacional y Contrainsurgencia*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad de Granada. En: <http://www.departamentosociologiagranada.org/cufiles/prog010.paf>.

DORADO, Fernando. *Movimiento obrero, lucha sindical, social y estructura económica en el Cauca*. Consultado el 14 de octubre del 2008. En: www.viva.org.co.

http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_Colombia
<http://web.presidencia.gov.co/asiescolombia/presidentes/62.htm>. revisado el 25 de Febrero de 2010.

http://www.brown.edu/Departments/Economics/Papers/2006/2006-14_paper.pdf.

IÑIGUEZ, Lupicinio. *Movimientos Sociales y Conocimiento Científico*. El impacto del activismo contra el sida sobre las prácticas científicas. Universidad Autónoma de Barcelona. *Psicología Política*, N° 25, 2002, 69-84 en línea: www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N25-5.pdf

JARAMILLO SALGADO, Diego. *Movimientos sociales y resistencia comunitaria en el Cauca*. En publicación: *Pensar y Hacer*. Nueva época. Movimientos sociales y resistencia comunitaria en El Cauca. CIALC, Centro de Investigaciones sobre

América Latina, UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México. Consultado el 20 de octubre de 2009. En: http://www.cialc.unam.mx/PensamientoyCultura/PensaresyHaceres/Movimientos_aramillo.html

JIMENEZ, Absalón. *Medio Siglo del Movimiento Estudiantil en la Universidad Pedagógica Nacional 1957 – 1999*. Consultado el 22 de septiembre de 2008. En: www.humanas.unal.edu.co/prensaestudiantil/memorial/memoria.htm.

La juventud argentina de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica, 21 de Junio de 1918. Federación Universitaria de Buenos Aires, La Reforma Universitaria, Buenos Aires, 1959. pp. 23-27. En: www.analitica.com/bitblbio/argentina/cordoba.asp

Movimientos sociales. Consultado el 9 de enero de 2008 en: http://alerce.pntic.mec.es/isam005/ibach_hmc/tema4_movimiento_obrero.html_inicio.

Página de ASOINCA. <http://www.asoinca.org>

Pangea.org (<http://www.pangea.org/jei/soc/f/mmss-ana-disc.htm>.)

TOBASURA, Isaías, RINCON, Luis Felipe. *La Protesta Social Agraria en Colombia 1990-2005: Génesis del Movimiento Agrario*. Manizales, 2007. Consultado el 14 de junio de 2008. En: <http://lunazul.ucaldas.edu.co/index.php?option=conten&task=view&id=328>.

VILLAMIZAR, Darío. Memoria de mis amigos, casi niños. Consultado el 3 de agosto de 2009. En: http://www.revistanumero.com/web//index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=510.